

El Colegio de la Frontera Sur

Diversidad genética y variación demográfica de Oreopanax xalapensis (Araliaceae) sobre un gradiente sucesional del bosque mesófilo de montaña de Chiapas.

TESIS

Presentada como requisito parcial para optar al grado de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

por

Farah Zamira Vera Maloof

DEDICATORIA

A cada uno de los miembros de mi familia, los amo.

A la conservación de los Bosques de este hermoso país.

"Nada en la Biología tiene sentido si no es considerado bajo el punto de vista de la evolución."

Theodosius Dobzhansky

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial a mi mentor Dra. Lorena Ruiz Montoya por sus enseñanzas, compañerismo, amistad, paciencia y su apoyo en la dirección y realización de este trabajo. Gracias por escucharme, por tus palabras de aliento; con ellas crecí de mis errores.

A los Doctores: Salima Machkour M'rabet, Neptalí Ramírez Marcial, Sergio López Mendoza, Eduardo Espinoza Medinilla, por la transmisión de sus conocimientos y a través de sus sugerencias y revisión de tesis hicieron crecer este proyecto.

Gracias a todos mis maestros que con sus conocimientos y experiencias contribuyeron a la realización de este estudio, y a mi crecimiento como ser humano.

A Miguel Martínez Ico, Alfonso Luna, Manuel Gutiérrez Gómez por su apoyo en campo y vivero. A Fanny Carely Alfaro González, Arbey Eugenio Gómez Ruiz, Manuel Girón Intzin y Rodrigo Verónica Vallejo, gracias por estar siempre dispuestos a apoyarme en el momento justo, por compartir esta importante etapa de mi vida.

A todos mis amigos por disfrutar y compartir este gran sueño: Karla Leal Aguilar, Jhibran Piña, Lupita Ramírez Cedillo, Anaí López y todas aquellas personas que de alguna u otra forma me ayudaron.

A la gente que colaboró de una forma directa o indirecta durante este estudio: Carla Gasca Suárez, Helda Kramsky Espinoza (Administrativo), Felipe Pérez Santiago (Conductor). A Raymundo Mijangos Álvarez (Computo), gracias por estar siempre dispuesto a apoyarme y a salvar mis datos. A la gente en biblioteca por su disponibilidad y apoyo en la búsqueda de información, especialmente a Hermilio Cruz García, Nancy Zamora Placencia y José Ramón Mijangos. A LAIGE, especialmente a Adrián Sarabia Rangel por su ayuda en la elaboración de mapas.

A la SEP-CONACyT por la beca otorgada por el periodo Enero/2006 a Diciembre/2007

Al Colegio de la Frontera Sur, unidad Tapachula, por apoyarme en la parte académica de la maestría y hacerme crecer en la adversidad.

Al Colegio de la Frontera Sur, unidad San Cristóbal de las Casas, por las facilidades prestadas para la elaboración de este trabajo.

A PRONATURA por permitir el acceso a la Estación Biológica Cerro Huitepec.

Este proyecto fue financiado por FOMIX-CONACyT-GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, a través del proyecto de investigación: Chis 2006-C06-44064 Restauración de la diversidad y estructura genética de especies arbóreas del bosque mesófilo de montaña de Chiapas. También agradezco la beca-tesis otorgada por este proyecto de investigación.

Gracias a Dios y por ende a la vida por darme la oportunidad de llegar a este momento.

INDICE

1. RESUMEN	1
2. INTRODUCCIÓN	3
3. ANTECEDENTES	7
4. OBJETIVOS	. 14
4.1 GENERAL	. 14 . 14
5. HIPÓTESIS	. 14
6. MATERIALES Y MÉTODOS	. 15
 6.1 ÁREA DE ESTUDIO 6.2 OREOPANAX XALAPENSIS (KUNTH) DECNE. & PLANCH 6.3 DEMOGRAFÍA 6.3.1 Distribución de plántulas, juveniles y adultos 6.3.2 Crecimiento y Sobrevivencia 6.4 ANÁLISIS GENÉTICO 6.4.1 Colecta 6.4.2 Análisis de isoenzimas 6.4.3 Estimación de la variación genética 6.4.4 Estructura genética 	15 16 18 18 18 20 20 21 23 23
7. RESULTADOS	. 28
 7.1 ATRIBUTOS DEMOGRÁFICOS	28 29 30 31 32 32 32 35 37 38 41
8. DISCUSIÓN	. 42
 8.1 Demografía 8.2 Diversidad genética 9. CONCLUSIONES 	42 44 48
10. LITERATURA CITADA	. 49
APÉNDICE 1	. 58
APÉNDICE 2	. 59

1. RESUMEN

La estructura genética y demográfica de poblaciones fragmentadas de especies árboreas es escasamente conocida, al igual se desconoce si la estructura genética tiene asociación con la condición sucesional del bosque que habitan. En este trabajo, se analizó la estructura genética y demográfica de poblaciones de Oreopanax xalapensis, en tres condiciones sucesionales (incipiente, intermedio y maduro) del Bosque Mesófilo de Montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec (EBCH), Chiapas. Se evaluó la variación genética, el nivel de endogamia y la diferenciación entre poblaciones de plántulas, juveniles y adultos, de Oreopanax xalapensis, en las tres condiciones sucesionales. Mediante electroforesis de isoenzimas se obtuvieron los parámetros genéticos estándar (P, Ho, HE, estadísticos F de Wright, flujo y análisis de agrupación de Nei). Se registró el número de individuos mediante parcelas circulares centradas en un punto (adultos focales) y se midió el diámetro de estos. Se estimó la supervivencia y crecimiento de O. xalapensis mediante un experimento de transferencia reciproca entre bosque incipiente y maduro para tener una estimación del desempeño o desarrollo de las poblaciones estudiadas.

Se registró un porcentaje de polimorfismo de 94% en el bosque incipiente e intermedio, mientras que para el bosque maduro se observó 100%. El valor más bajo de heterocigosidad observada (*Ho*) se presentó en adultos del bosque maduro (0.242) y el mayor valor en los juveniles del bosque incipiente (0.478). Se observó un déficit de heterocigotos (H_E) en las tres etapas de crecimiento del bosque maduro, mientras que para las otras condiciones sucesionales fue menos claro un patrón. El valor más bajo para el índice de endogamia (*F*) se observó en las plántulas de bosque incipiente (-0.176) mientras que los adultos en las tres condiciones,

mostraron valores altos que van de 0.370 a 0.389. La F_{ST} , para el Huitepec, fue de 0.23 que indica una alta diferenciación entre sus poblaciones. El análisis de agrupación muestra tres grupos asociados al estado de crecimiento. Las plántulas fueron las más frecuentes en el bosque incipiente. En los bosques intermedio y maduro la fase adulta se observó con mayor frecuencia. Se registró que la supervivencia es mayor si el destino es diferente al origen, y la tasa de crecimiento se favoreció en el bosque maduro. La endogamia y la baja diversidad de los adultos sugieren un proceso selectivo durante el transcurso de maduración del bosque. La diversidad expresada en las plántulas se pierde debido en parte a la selección natural y probablemente también intervienen eventos demográficos estocásticos. La población de *O. xalapensis* es altamente dinámica y parece no mostrar adaptación local.

Palabras claves:

Estructura genética, etapas de crecimiento, isoenzimas, estructura demográfica, conservación genética.

2. INTRODUCCIÓN

La deforestación de los ecosistemas naturales se ha incrementado en las últimas décadas en relación directa con el crecimiento de la población y expansión de las actividades humanas. Lo anterior ha provocado que el hábitat de diversas especies se fragmente y reduzca, de tal manera que los sitios, con determinado hábitat, se constituyan en "islas" de vegetación, pequeñas en medio de un mar de áreas con fuerte intervención humana (Templeton et al. 1990; Hedrick y Millar, 1992; Knapp, 1998).

La fragmentación trae como consecuencia no sólo la pérdida física de la vegetación, también repercute en una serie de procesos ecológicos que limitan al ecosistema mantener su capacidad de resiliencia y sostener las poblaciones de otras especies que ahí habitan. Entre los procesos ecológicos que se alteran se encuentran: (1) las condiciones micro-climáticas y edáficas (Galindo-Jaimes, 1999; Romero-Nájera, 2000), las cuales pueden inhibir la regeneración sucesional secundaria (Saunders et al. 1991; Dooley y Bowers, 1998). (2) Los ciclos de vida poblacionales pueden interrumpirse parcial o completamente, disminuyendo las oportunidades de supervivencia, fecundidad, establecimiento y dispersión, aspectos biológicos determinantes en las tasas de crecimiento poblacional (Martínez-Ramos y Álvarez-Buylla, 1995).

El efecto más notable de la deforestación y fragmentación sobre las especies es la disminución de la densidad poblacional (Dooley y Bowers, 1998). Frecuentemente, en poblaciones fragmentadas se disminuye la posibilidad de dispersión entre ellas, lo cual puede resultar en una alteración de la estructura genética y poblacional. Esa disminución de dispersión altera la magnitud y la dirección del flujo génico, así como el potencial de colonización al reducir el tamaño

efectivo de la población (Young et al. 1996; Lande, 1999; Hanski y Ovaskainen, 2000). Asimismo, si en las poblaciones hay un decremento constante en el número de individuos, éstas pueden volverse más vulnerables a la pérdida de variación genética e incrementar la probabilidad de desaparición (Menges, 1991; Donovan et al. 1995; Menges y Gordon, 1996).

Idealmente los bosques y parques deben ser reestablecidos y manejados de manera que se preserve la máxima diversidad genética en las poblaciones. Sin embargo, la estructura genética de la mayoría de las especies arbóreas de los bosques de Chiapas, y de México, es aún poco estudiada. Los estudios de variación genética de poblaciones vegetales se han hecho en especies con beneficio inmediato para el ser humano, en relación a ingresos económicos, como son las especies forestales y agrícolas (Viveros-Viveros et al. 2005) y algunos estudios genéticos para especies restringidas y en peligro de extinción como es *Pinus rzedowkii* (Delgado et al. 1999; Delgado y Piñero, 2008).

La información sobre la distribución de la variación genética dentro y entre poblaciones es prácticamente desconocida y por consecuencia las decisiones para establecer o manejar las áreas naturales pueden llegar a ser inadecuadas, desde un enfoque genético (Hamrick y Loveless, 1986).

El grado de diferenciación entre poblaciones depende, entre otros factores genéticos, de la tasa de flujo génico que exista entre poblaciones (Young et al. 1996; Knapp, 1998). Si el flujo génico se incrementa entre poblaciones, éste puede reducir o eliminar la diferenciación poblacional y simultáneamente propiciar el mantenimiento de la diversidad genética (Foré et al. 1992; White et al. 1999). Por el contrario, la falta de movimiento genético entre poblaciones incrementa la diferenciación a través del tiempo como resultado de la endogamia, deriva génica, y

selección natural (Ellstrand y Elam, 1993; Young et al. 1996; Knapp, 1998; Rosquist y Prentice, 2000).

Bajos niveles de diversidad genética limita la habilidad de la población a adaptarse a las cambiantes condiciones locales (Rosquist y Prentice, 2000) y compromete la permanencia de la población local (Young et al. 1996; Young y Clarke, 2000). Sin embargo, las poblaciones naturales pueden tener bajos niveles de diversidad genética como resultado de la selección natural y por lo tanto se al lugar (Hedrick, 2005). Estas poblaciones encuentran adaptadas son condiciones particularmente vulnerables si las ambientales cambian, independientemente si las causas de cambio son de origen natural o antropogénico por que la selección ha eliminado gran parte de la variación y la población no tiene un acervo genético que le permita responder a los cambios ambientales. Asimismo, durante el proceso de restauración forestal se tiene el propósito de incrementar la población y es común que se introduzcan genotipos maladaptativos, con lo cual se corre el riesgo de desestabilizar genéticamente la población y pueden obtenerse resultados opuestos a los esperados (Montalvo et al. 1997). Por ello contar con el conocimiento de la diversidad genética en las poblaciones es fundamental para asegurar mayor impacto efectivo en la conservación y manejo de las especies (Templeton et al. 1990).

El propósito de este trabajo es describir la estructura genética de *Oreopanax xalapensis* (Kunth) Decne. & Planch (Apiales: Araliaceae) en las diferentes etapas de crecimiento y reconocer su posible relación con la demografía de poblaciones ubicada en un gradiente sucesional-altitudinal de la vegetación en la Estación Biológica Cerro Huitepec (EBCH) en Chiapas. Se espera que exista una diferenciación genética entre los diferentes gradientes sucesionales en la EBCH y

que esta diferencia genética se refleje en la distribución en las diferentes etapas de crecimiento. Se eligió *Oreopanax xalapensis*, ya que se cuenta con información de su biología y dispersión lo cual facilita la interpretación de los datos, se sabe que cuenta con frutos característicos de aquellas especies que son consumidas y dispersadas por aves; es fuente de alimento de algunas especies de aves como son *Catharus ustulatus* y *Turdus rufitorques* (Ruiz-Ruvalcaba, 2004). Sin embargo, no se tiene registro de su estructura genética. Por otro lado, *O. xalapensis* es tolerante a niveles intermedios de disturbio y son fáciles de propagar, lo que las hace buenas candidatas para impulsar programas de producción masiva de plantas y ser reintroducidas en sitios moderadamente degradados (Ramírez-Marcial et al. 2005).

3. ANTECEDENTES

Bosque Mesófilo

En México, los bosques nublados del neotrópico reciben el nombre de Bosque Mesófilo de Montaña (BMM) (Rzedowski, 1981). Dentro de esta denominación se incluye un conjunto de bosques muy heterogéneo fisonómicamente, que comprende desde bosque bajos hasta altos, hojas con bordes enteros y árboles generalmente perennifolios (Luna et al. 2001). Se caracterizan por la presencia de nubes y neblina persistente o estacional (Kappelle y Brown, 2001) y por poseer una biodiversidad alta, ser santuarios de especies amenazadas, contener un alto porcentaje de taxones endémicos, y la adaptación mesófila de la mayoría de las especies que ahí ocurren (Luna et al. 2001).

La persistencia de nubosidad le da una estructura peculiar, reduce la radiación solar, provocando un descenso en la temperatura, que mantiene la humedad atmosférica alta, por lo que se reduce el déficit de presión de vapor, suprimiendo los procesos de evaporación. La precipitación que llega al interior del bosque se incrementada por el aporte de la neblina interceptada por la vegetación ("precipitación horizontal"), que queda disponible de esta manera (Luna et al. 2001). En comparación con los húmedos sistemas forestales de tierras bajas, los BMM presentan árboles de menor tamaño, incrementándose por consiguiente la densidad de los tallos. Los árboles dominantes del dosel generalmente exhiben troncos y ramas retorcidos o tortuosos, presentando hojas más pequeñas y coriáceas. También estos bosques presentan una proporción alta de epífitas (briófitas, líquenes y helechos) y una correspondiente reducción de las lianas leñosas. Los suelos en general son húmedos y presentan una gruesa capa de materia orgánica humificada (Hamilton et al. 1995).

Actualmente en México, la distribución de estos bosques está sumamente fragmentada, generalmente de manera archipelágica en las laderas húmedas de la mayoría de las montañas mexicanas. Representa el 1% de la superficie del país, sin embargo, resguardan el 12% de la flora mexicana. Se estima que más del 50% del BMM ha desaparecido y la tendencia continúa (Luna et al. 2001). La explotación forestal para madera, en México, se concentra en las especies de los géneros *Dalbergia, Juglans, Liquidambar, Podocarpus y Quercus*. (Kappelle y Brown, 2001).

En algunas regiones del país los estratos arbóreos están mejor definidos que en otros, por ejemplo en la Reserva del Triunfo, Chiapas, se observa una estructura más complicada, y es difícil distinguir estratos, mientras que en los bosques mesófilos del norte-occidente del país se pueden distinguir dos o más estratos arbóreos (Luna et al. 2001). A pesar de que no es sencillo caracterizar este tipo de bosques en función de sus elementos florísticos, se puede distinguir un conjunto de géneros que son miembros frecuentes y a veces dominantes o codominantes, como: *Abies, Acer, Alnus, Arbutus, Billia, Brunnelia, Carpinus, Carya, Celtis, Chaetoptelea, Clethra, Cleyera, Clusia, Cornus, Dendropanax, Eugenia, Fagus, Ficus, Fuchsia, Ilex, Illicium, Inga, Juglans, Leucothoe, Liquidambar, Litsea, Magnolia, Matudaea, Meloiosma, Morus, Nyssa, Ocotea, Oreopanax, Osmanthus, Ostrya, Perrottetia, Persea, Phoebe, Pinus, Platanus, Podocarpus, Prunus, Quercus, Sambucus, Stemmadenia, Styrax, Ternstromia, Tilia, Trichilia, Weinmannia y Zinowiewia* (Luna et al. 2001).

Los Bosques Mesófilos de Montaña están sujetos a fuertes cambios en estructura y composición, ya sea por procesos naturales o por disturbio antropogénico; siendo este último el más importantes, al provocar que la distribución del bosque se restrinja a sitios de difícil acceso y que actualmente ocupe una

superficie mucho menor a la estimada en las últimas décadas (menos del 1% del país). El disturbio de tipo natural se lleva a cabo a través de la caída de árboles, lo cual permite la formación de claros y mediante el deslizamiento de laderas (erosión en masa), también pueden ocurrir incendios de forma natural. Sin embargo, en el BMM es difícil que se de esta situación de incendio, por la misma composición del ambiente (alta humedad). Estos procesos naturales, sumados a los de tipo antropogénico, desencadenan procesos de colonización, sucesión y regeneración de la vegetación (Luna et al. 2001).

Bosque Mesófilo en Chiapas

En los últimos 50 años, la región de Los Altos de Chiapas ha sido altamente afectada por los cambios del uso de suelo. Principalmente se ha dado la transformación de bosques para áreas de cultivo, cuyas consecuencias se reflejan en la reducción y fragmentación forestal y el establecimiento de comunidades secundarias después de abandonada la agricultura (González-Espinosa et al. 1991; Ochoa-Gaona y González-Espinosa, 2000; Ramírez-Marcial et al. 2001).

En la región de Los Altos se han llevado acabo diversos estudios florísticos, de la caracterización de las comunidades, estudios demográficos, análisis de sucesión secundaria, uso y explotación de los bosques (González-Espinosa et al. 1991; Ramírez-Marcial et al. 1998; Ochoa-Gaona y González-Espinosa, 2000; Romero-Nájera, 2000; Ramírez-Marcial et al. 2001; Ruiz-Ruvalcaba, 2004; Cayuela et al. 2006). En contraste, no hay estudios sobre genética de las poblaciones de plantas.

Estación Biológica Cerro Huitepec (EBCH)

La EBCH es una reserva privada de 136 ha, que consta de una cubierta forestal relativamente extensa, con diferentes gradientes sucesionales. Ubicada en la ladera este-noreste del cerro Huitepec a 4.5 km al oeste de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Localizada geográficamente a 92°40'15" longitud y 16°44'38" latitud, con la altitudes que van desde los 2230 hasta los 2710 msnm (Ramírez-Marcial et al. 1998). Forma parte de un cono cinerítico cuyo origen geológico data del terciario y que está constituido por una serie de laderas con pendientes pronunciadas (40-60%). El sustrato lo compone material ígneo en la zona más elevada, mientras que en las partes bajas predomina el material sedimentario. El clima es templado subhúmedo con abundantes lluvias en verano. La temperatura media anual oscila entre 14 y 15° C, la precipitación media anual es alrededor de 1300 mm (García, 1988). La mayor parte de la vegetación representa un bosque de encino. En la parte más alta y en el fondo de pequeñas cañadas existen elementos florísticos típicos de un bosque de neblina (Ramírez-Marcial et al. 1998).

El gradiente de desarrollo sucesional está relacionado directamente con la altitud e inversamente con las actividades antropogénicas ocurridas antes del decreto de la reserva en 1986 (Ramírez-Marcial et al. 1998).

En la parte baja de las laderas norte y noreste se encuentra vegetación característica del Bosque incipiente (BI). Presenta gran abundancia de tocones, el dosel es discontinuo y de poca altura (6-8 m), dominado por encinos (*Quercus* spp) en su mayoría rebrotados y con más de 30 cm de diámetro. El sotobosque incluye un gran número de plantas juveniles de árboles de especies características de comunidades más avanzadas. El estrato herbáceo está dominado por *Lycopodium complanatum* y *Pteridium aquilinum* (sensu lato), pero también es frecuente

encontrar una alta densidad de plántulas de otras especies arbóreas como Oreopanax xalapensis; Rhamnus spp y Viburnum jucundum ssp. jucundum.

A lo largo de una angosta franja altitudinal que va desde los 2330 hasta los 2,460 msnm en la ladera oriente y parte de la ladera norte, se puede observar un Bosque sucesional intermedio (BT). El dosel presenta las 8 especies de encino característicos de la EBCH, *Quercus crassifolia, Q. rugosa, Q. laurina, Q. candicans, Q. skutchi, Q. aff. acutifolia, Q. crispipilis y Quercus* sp. Se caracteriza por la presencia de individuos adultos dispersos (25-30 m de altura), un estrato intermedio escaso (8-15 m) y un estrato bajo (4-7 m) con plántulas juveniles de árboles del sotobosque como *O. xalapensis, Myrsine juerguesenii, Styrax warczewiskii y Viburnum jucundum* ssp. *jucundum*.

La vegetación predominantes es de bosque de encino, en un gradiente altitudinal que va de los 2460 a los 2620 msnm. El dosel tiene como característica la dominancia de varias especies de Quercus y en menor número Arbustos xalapensis y Alnus acuminata ssp. arguta. El estrato bajo arbóreo está representado por Garrya laurifolia; Oreopanax xalapensis; Prunus serotina ssp. capuli; Myrsine juerguesenii y Viburnum jucundum. El estrato arbustivo se considera denso, con especies de los géneros Cestrum; Fuchsia; Gaultheria; Litsea; Senecio y Xylosma. Entre las herbáceas se presentan varios tipos de helechos de los géneros Adiantum;, Asplenium y Polypodium.

En el extremo oeste y noroeste de la EBCH se presenta una vegetación característica del Bosque maduro (BM). Terreno con pendientes de 45°. En esta zona se han registrado 125 especies vegetales. El dosel alcanza los 30-35 m, con individuos de *Quercus laurina* principalmente. Frecuentemente los árboles grandes presentan diferentes especies de epifitas, principalmente bromelias, orquídeas,

helechos, musgos y líquenes. En el subdosel a 20-25 m de altura se encuentran individuos entremezclados de *Clethra macrophylla*; *Cleyera thaeoides*; *Persea americana*, *Styrax magnus*, *Acer negundo* subesp. *mexicanum*; *Cornus disciflora*, *Quetzalia contracta*; *Drimys granadensis*; *Miconia glaberrima*; *Myrsine juergenesenii*, *Oreopanax xalapensis*, *Ostrya virginiana* var. *guatemalesis*, *Prunus* spp., *Rhammus sharpii* y *Saurauia latipetala* (Ruiz-Ruvalcaba, 2004).

Para la conservación de los recursos naturales es necesario encontrar un mecanismo para implementar medidas concretas de manejo que integren varias disciplinas. La preservación de la biodiversidad sólo será posible si elaboramos una estrategia de conservación en la cual las áreas de reserva sean un componente importante y para ello es central la generación de conocimiento.

Variación genética

La genética de poblaciones nos permite estimar la variación y estructura genética entre y dentro de las poblaciones, esta variación puede ser medida a partir de las frecuencias alélicas. Al medir las frecuencias alélicas en las poblaciones naturales se puede determinar si se mantienen las condiciones del Equilibrio de Hardy-Weinberg. El Equilibrio de Hardy-Weinberg (EHW) menciona que las frecuencias alélicas en equilibrio permanecerán constantes de generación en generación. El EHW proporciona una serie de condiciones ideales bajo las cuales las frecuencias alélicas permanecen constantes y por lo tanto las poblaciones no evolucionan. Al enlistar las condiciones ideales en EHW, se identifican los factores que pueden dar lugar a evolución en el mundo real. Al violar una o más de estas condiciones, las conclusiones del equilibrio no se cumplen y por lo tanto algunas de las fuerzas evolutivas están actuando y se refleja en las frecuencias alélicas. Las condiciones ideales más importantes del EHW son: no hay selección, las mutaciones son nulas, no hay migración, el tamaño de la población es infinita y los apareamientos son al azar. Al actuar las fuerzas evolutivas en la población las frecuencias alélicas cambian de una generación a otra.

Para estimar el grado de diferenciación genética se utilizan los estadísticos *F*, los cuales reparten la variación genética a diferentes niveles: Total (T), subdividida (S) y por individuo (I). Se trata de una estimación de la probabilidad de que dos alelos sean idénticos por descendencia, por lo que también son estimadores de la endogamia a diferentes niveles jerárquicos F_{ST} (subpoblación), F_{IT} (población total), F_{IS} , (individuos dentro de una población). F_{ST} es especialmente importante ya que sugiere el nivel de diferenciación entre poblaciones cuyo valor puede ser alterado por la tasa de flujo genético que ocurre entre pares de poblaciones (Hedrick, 1997; Slatkin, 1985). El valor de F_{ST} varía de 0 a 1. Los valores mayores representan más variación en frecuencias alélicas entre poblaciones.

No existe información sobre la diversidad y estructura genética para ninguna especie de *Oreopanax*. Este genero comprende 80 especies, de los cuales siete de ellas se han registrado en Chiapas (González-Espinosa et al. 2005).: *O. arcanus, O. capitatus, O. liebmannii, O. obtusifolius, O. peltatus, O. sanderianus y O. xalapensis.* Se ha considerado de especial interés a *Oreopanax xalapensis* debido a que es una especie nativa del Bosque Mesófilo de Montaña (Ramírez-Marcial et al. 2003) el cual es un ecosistema que se encuentra en riesgo de desaparecer. Además, de que es una especie con potencial para evaluar estrategias para la recuperación y enriquecimiento de los BMM degradados, debido a su alta distribución, alta abundancia local, fácil propagación y rápido crecimiento (Ramírez-Marcial et al. 2003).

4. OBJETIVOS

4.1 General

 Describir la estructura genética y demográfica de Oreopanax xalapensis en la Estación Biológica Cerro Huitepec (EBCH) en Los Altos de Chiapas, México.

4.2 Particulares

- Caracterizar la estructura genética poblacional en las diferentes etapas de crecimiento (plántula, juvenil, adulto) de Oreopanax xalapensis.
- Estimar la diversidad genética de O. xalapensis en la EBCH.
- Determinar si existen diferencias genéticas entre las poblaciones de diferente condiciones sucesional.
- Evaluar la distribución de plántulas, juveniles y adultos de O. xalapensis en la EBCH.
- Evaluar la sobrevivencia y tasa de crecimiento de O. xalapensis.

5. HIPÓTESIS

Existe una diferenciación genética entre las poblaciones sobre gradientes sucesional-altitudinal y se reflejará en la distribución de las diferentes etapas de crecimiento. De acuerdo con la historia de disturbio en el área se anticipa que la mayor tasa de variación genética estará contenida en los sitios con evidencia de disturbio reciente.

6. MATERIALES Y MÉTODOS

6.1 Área de estudio

La colecta de los individuos de *Oreopanax xalapensis* se llevo a cabo en tres sitios que representan diferentes condiciones sucesionales del bosque de encino: incipiente, intermedio y maduro; dentro de la Estación Biológica Cerro Huitepec (EBCH) (Fig.1).



Figura 1. Localización geográfica de la Estación Biológica del Cerro Huitepec (EBCH), San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Bosque Incipiente (BI): Se caracteriza por presentar gran abundancia de tocones, dosel discontinuo y de poca altura (6-8 m) con más de 30 cm de diámetro. El sotobosque presenta un gran número de plantas juveniles de árboles de especies características de comunidades más avanzadas. Bosque Intermedio (BT): Condición vegetal que se caracteriza por la presencia de individuos adultos dispersos (25-30 m de altura), un estrato intermedio escaso (8-15 m) y un estrato bajo (4-7 m) con plántulas juveniles de árboles del sotobosque.

Bosque Maduro (BM): Esta comunidad se puede distinguir por un dosel que alcanza los 30-35 m, en este caso, con individuos de *Quercus laurina* principalmente. Frecuentemente los árboles presentan diferentes especies de epifitas.

6.2 Oreopanax xalapensis (Kunth) Decne. & Planch.

Oreopanax xalapensis (Araliaceae) es un árbol con gran plasticidad y se encuentra ampliamente distribuido en las regiones neotropicales. En el cuadro 1 se presenta una síntesis de las características demográficas y morfológicas de *O. xalapensis*. Es conocida comúnmente con diferentes nombres: Mano de león, Mano de danta (Chis., Gro., Oax); Siente hojas (centro de Ver.); Jabnal (tzotzil, Chis.); Acubisi (zoque, Chis.); Xocotamal (ver.); Salum te (tzeltal, Chis).

Cuadro1. Parámetros demográficos y morfológicos de Oreopanax xalapensis.

Demografía	Morfología				
Se distribuye ampliamente a lo largo de la Sierra Madre Oriental y Occidental de México, continuando hacia Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá (Pennington y Sarukhán, 2005).	Crece como arbolito o árbol de hasta 30 m de altura y 1 m DAP (Diámetro a la altura del pecho). Corteza gris pardusca, ligeramente escamosa (Ruiz-Ruvalcaba, 2004). Especie plástica, puede presentar el tronco unipodial o multipodial y copa densa o formas muy ramificadas.				
Con afinidad fitogeográfica meridional Andina (Quintana- Ascencio y González-Espinosa 1993; Luna et al. 2001)	Generalmente se desarrolla en sitios húmedos y protegidos de la insolación directa.				
Se considera de sucesión tardía (Quintana-Ascencio y González- Espinosa, 1993; González-Espinosa et al. 1997; Galindo-Jaimes et al. 2002) por lo que es frecuente como un elemento dominante en el interior de los Bosques Mesófilos de Montaña de México y centroamérica (González-Espinosa et al. 1991; Meave et al. 1992; Quintana- Ascencio y González-Espinosa, 1993; González-Espinosa et al. 1997; Luna et al. 2001).	Tolerante a la sombra (López- González, 2000; Ramírez-Marcial et al. 2005), o bien, que la germinación y el crecimiento de plántulas se estimulan en los claros donde hay mayor radiación de luz pero siempre bajo una cobertura forestal (Meave et al. 1992; Ruiz-Ruvalcaba, 2004).				
	Su reproducción de forma sexual o vegetativa.				
	La floración se presenta entre los meses de otoño e invierno (finales de noviembre hasta principios de febrero).				

6.3 Demografía

6.3.1 Distribución de plántulas, juveniles y adultos

Se establecieron parcelas circulares de seis metros de diámetro alrededor de 30 individuos reproductivos en cada fase sucesional (849 m² de área muestreada por condición sucesional), a cada uno de estos individuos se le midió el Diámetro a la altura del pecho (DAP). La distribución de clases de tamaño de DAP se comparó entre las condiciones usando la prueba de Kolmogorov-Smirnov para dos muestras. Esta prueba se uso ya que los datos no presentan una distribución normal.

En cada parcela se contabilizo cada uno de los individuos de *O. xalapensis* y se registró la etapa de crecimiento en el que se encontraron: plántula (individuos con altura menores a 50 cm), juveniles (> 50 y <150 cm), adulto (> 150 cm de altura y aquellos que presentaran estructuras reproductivas). Para comparar las frecuencias de las etapas de crecimiento entre condiciones se usó la prueba estadística de χ^2 .

6.3.2 Crecimiento y Sobrevivencia

Se obtuvieron semillas de individuos del bosque maduro y del bosque incipiente, ya que por el grado de perturbación del bosque son las dos condiciones sucesionales en las que se podrían encontrar diferencias significativas en cuanto a crecimiento y tasa de sobrevivencia. Estas semillas se establecieron en el vivero de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Posteriormente, se transplantaron nuevamente a la EBCH de la siguiente manera: Se establecieron diez parcelas de 90 X 120 cm, con 20 individuos cada una. Cinco de las parcelas se ubicaron en el bosque maduro (BM) y cinco en el bosque incipiente (BI). Cada parcela se conformó de 10 plántulas provenientes del bosque maduro y de 10 del bosque incipiente, de forma intercalada con una separación de 30 cm entre ellos (Fig. 2).



Figura 2. Distribución de plántulas en las parcelas

La distancia entre cada parcela va de cinco hasta los diez metros, según las condiciones del terreno.

El crecimiento se evaluó directamente en las plantas establecidas en las parcelas. La primera medida se llevó a cabo una semana después de establecer las parcelas (ya que se había asentado la tierra después de llover). Se marcó cada plántula, se registro datos de la altura hasta el ápice de crecimiento. Después de seis meses se obtuvieron los mismos datos para estimar la tasa de crecimiento. La tasa de crecimiento en altura se calculó por medio de la función TCa=–(ln(T₂/T₁))/m, donde T₁ es el la altura en el tiempo 1, T₂ la altura en el tiempo 2 y m es el periodo de crecimiento considerado (6 meses) (Wilson y Tilman, 1991). Las diferencias significativas se establecieron por medio de un análisis de varianza (ANOVA multifactorial) cuyos factores fueron el bosque origen, bosque receptor y la interacción, todos considerados como factores fijos. Las diferencias significativas para la proporción de individuos sobrevivientes se obtuvo con una prueba estadística de χ^2 . Se utilizó el software JMP (versión 5.1) para llevar a cabo los análisis estadísticos.

6.4 Análisis genético

Como un primer acercamiento a la estructura genética de *Oreopanax xalapensis* se utilizó las isoenzimas como marcadores moleculares. Las enzimas son proteínas formadas por cadenas de aminoácidos. En las isoenzimas, las sustituciones de aminoácidos que cambian la carga eléctrica de la enzima son fáciles de identificar por electroforesis y esto constituye la base para el uso de las isoenzimas como marcadores moleculares.

La electroforesis se basa en la separación de moléculas según la movilidad de éstas en un campo eléctrico a través de una matriz porosa, la cual finalmente separa las moléculas por la carga eléctrica, masas y tamaños moleculares. Posteriormente, la matriz porosa se pone en contacto con un sustrato para una reacción química catalizada por la enzima en cuestión y un colorante que se una a un producto de la reacción química. La cual, teñirá la matriz sólo en los lugares a donde haya llegado la enzima estudiada.

La identificación de la variación enzimática por medio de electroforesis es una herramienta frecuentemente usada para el análisis genético en árboles forestales (Bermejo-Velázquez, 2004).

6.4.1 Colecta

Para el análisis genético se colectó material vegetal (cuatro hojas por árbol) de 60 individuos de *O. xalapensis* por condición sucesional, 20 por etapa de crecimiento (plántulas, juveniles y adultos) siguiendo los métodos estándar (Cheliak y Pitel, 1984), lo cual es suficiente para poder analizar si existen diferencias genéticas. Los ejemplares colectados se colocaron en hielos para su transporte hasta el laboratorio de Genética de Poblaciones de ECOSUR, Unidad San Cristóbal. En el laboratorio

las muestras se conservaron en nitrógeno líquido hasta el momento de efectuar los corrimientos de electroforesis.

6.4.2 Análisis de isoenzimas

Se utilizó la técnica de electroforesis en acetato de celulosa siguiendo los protocolos de Herbert y Beaton (1993). Esta técnica fue empleada ya que presenta una buena resolución, es rápida y práctica.

Extracción

En el Laboratorio se tomó una porción de hoja de cada individuo y se maceró en 0.5 ml de solución ABIES (Yeh y O'Malley, 1980; Cheliak y Pitel, 1984) (descripción en el apéndice 1). Una vez obtenido, el macerado se centrifugó a 13000 rpm x 4 minutos para la extracción de las proteínas.

Corrimiento

Los acetatos de celulosa (Titan III Helena Laboratorios) fueron remojados durante dos horas en el buffer respectivo (Cuadro 2), para posteriormente aplicar las muestras y someterlos a diferentes voltajes, amperajes y tiempo según la enzima. Las soluciones amortiguadoras de corrimiento se prepararon de acuerdo a Herbert y Beaton (1993). Para estandarizar las condiciones de corrimiento se realizaron pruebas pilotos en los cuales se determino el tiempo y el voltaje para cada enzima. Se determinó valores óptimos para cada uno de los siguientes parámetros: voltaje a 45 volts, corriente a 20 mA y un tiempo de corrimiento de 100 min (Cuadro 2).

Revelado

Las soluciones de tinción se prepararon con base al procedimiento de Herbert y Beaton (1993). Se utilizaron 11 enzimas: 1) Fosfatasa alcalina (ALP), 2) Esterasa (EST), 3) Dismutasa superoxidasa (SOD), 4) Fosfatasa ácida (FA), 5) Fumarato hidratasa (FUM), 6) Fosfogluconato deshidrogenasa (G6PDH), 7) Isocitrato Deshidrogenasa (IDH), 8) Glutamato Oxalato Transaminasa (GOT), 9) Gliceraldeido-3-fosfato (G3PDH). 10) Glucosa-6-Fosfato isomerasa (GPI) y 11) Fosfoglucomutasa (PGM). Estas enzimas fueron elegidas por su mayor actividad en pruebas previas en el laboratorio de Genética de ECOSUR.En el apéndice 2 se describen la forma de preparación de la solución amortiguadora, así como también la preparación de los substratos y la solución para la tinción de cada una de las enzimas.

Lectura

La lectura del corrimiento se basa en el bandeo de las proteínas (enzimas) sobre los acetatos de celulosa. Con base en la distancia a la cual migraron los electromorfos (áreas de actividad evidenciada por las técnicas de tinción que forma una banda de color), se caracterizó como locus 1 al electromorfo que migró la mayor distancia desde el punto de origen, como locus 2 al que presentó la menor distancia desde el punto de origen. En cada uno de los loci se determino el número de alelos (electromorfos separados por menos de un centímetro) y se le asigno un número. Los electromorfos separados por más de un centímetro representan un loci diferente, de esa manera se determinó el número de loci que presentó cada enzima (Cuadro 2).

EBCH.		Nomenclatura		D CC		No.	No.
condicion	es de pH y	loci revelados en	poblaciones d	le Oreopar	nax xa	lapensi	s en la
Cuadro 2	. Enzimas	analizadas v fund	ciones enzimá	ticas. Solu	ción a	mortia	ladora.

Enzimas	internacional	Abreviación	Buffer	pН	No. Loci	No. Alelos
Alkaline Phosphatase	EC 3.1.3.1	ALP	CAAPM	7.0	2	2
Carboxylesterase	EC 3.1.1.1	EST	CAAPM	7.0	2	2
Superoxide dismutase	EC 1.15.1.1	SOD	CAAPM	7.0	1	2
Acid Phosphatase	EC 3.1.3.2	FA	CAAPM	7.0	1	2
Fumarate hydratase	EC 4.2.1.2	FUM	CAAPM	7.5	1	2
Glucose-6-phosphate dehydrogenase	EC 1.1.1.49	G6PDH	CAAPM	7.5	2	2
Isocitrate dehydrogenase	EC 1.1.1.42	IDH	CAAPM	7.5	2	2
Glutamate oxaloacete transaminase	EC 2.6.1.1	GOT	TG	7.0	1	2
Glyceraldehyde-3-phosphate	EC 1.2.1.12	G3PDH	TG	7.0	2	2
Glucose-6-phosphate isomerase	EC 5.3.1.9	GPI	TG	7.0	2	2
Phosphoglucomutase	EC 5.4.2.2	PGM	TG	7.0	2	2

6.4.3 Estimación de la variación genética

La información de la lectura de la electroforesis nos permitió estimar la variabilidad genética en las poblaciones de *O. xalapensis* por medio de la proporción de loci polimórficos (*P*), número promedio de alelos observados (n_a) y efectivo (n_e), y la hererocigosidad observada (H_o) y esperada (H_E).

6.4.3.1 Número de alelos promedio

El número promedio observado (n_a) es la media aritmética del número de alelos observado por locus. El número de alelos efectivos se obtuvo del recíproco de la homocigosidad (n_e) (Hartl y Clarck 1997).

6.4.3.2 Porcentaje de loci polimórficos (P)

Se consideró un locus polimórfico cuando la frecuencia del alelo más común es menor a 0.95 (95%).

El polimorfismo se calculó mediante la relación:

$$P = x/m$$

Donde:

x = es el número de loci polimórficos (con más de un alelo)

m = es el número total de loci analizados

6.4.3.3 Heterocigosidad

Para medir el grado de heterocigosidad (proporción de heterocigotos en la población) se tomaron dos estimadores. Se calculó la proporción de heterocigosidad observada (H_0), que es la suma de heterocigotos sobre el total de organismo analizados, y el esperado (H_E) bajo condiciones de equilibrio de Hardy-Weinberg. La heterocigosidad esperada se calculó de la siguiente manera (Hamrick y Loveless, 1986):

$$H_E = 1 - \sum q i^2$$

Donde:

qi = es la frecuencia de los alelos de locus i

La heterocigosidad promedio esperada por población fue obtenida por el promedio entre todas las isoenzimas de la proporción de heterocigotos en cada locus, por condición sucesional y por etapa de crecimiento.

Para inferir la existencia de factores que modifican las frecuencias genotípicas y alélicas, se probó el equilibrio de Hardy-Weinberg mediante una χ^2 , el cual establece que en una población grande bajo apareamiento aleatorio sin selección, mutación o migración, las frecuencias génicas y genotípicas permanecen constantes de generación en generación (Hartl y Clark, 1997).

6.4.4 Estructura genética

Se describió la estructura genética de las poblaciones estudiadas mediante la obtención del coeficiente de endogamia (*F*) y los estadísticos *F* de Wright (F_{IT} , F_{IS} , y F_{ST}) (Wright, 1978).

6.4.4.1 Coeficiente de endogamia (F)

Según Wright (1951), el coeficiente de endogamia (F) mide la reducción en la heterocigosidad dentro de una población como una consecuencia del entrecruzamiento entre parientes en relación con la heterocigosidad esperada en equilibrio de Hardy-Weinberg. Una población se encuentra en equilibrio de Hardy-Weinberg si las frecuencias alélicas y genotípicas permanecen estables a través de las generaciones, donde la F toma el valor de 0. El coeficiente de endogamia se expresa como:

$$F = (H_E - H_O) / H_E.$$

Donde:

H₀: Es la heterocigosis observada en la población

 H_E : Es la proporción de heterocigotos esperados para cualquier par de alelos en el locus.

Los valores del coeficiente de endogamia toman valores de -1 a +1. Los valores negativos indican un exceso de heterocigotos y los positivos una carencia de estos.

6.4.4.2 Estadísticos *F* de Wright

Los índices utilizados para describir el grado de diferenciación genética entre las poblaciones son los estadísticos *F* de Wright (Wright, 1951). Estos estadísticos describen cuantitativamente la variación genética intrapoblacional a tres escalas: de individuos en la población total (F_{IT}), de individuo con respecto a las subpoblaciones (F_{IS}) y entre subpoblaciones (F_{ST}).

El primer nivel F_{lT} mide la reducción en la heterocigosidad observada de un individuo dentro de la población total en relación a la esperada de un individuo en una población no subdividida con apareamientos al azar, es decir en equilibrio de Hardy-Weinberg. Este estadístico se basa en los efectos del apareamiento no azaroso y en los efectos de la subdivisión de la población. Por ello, este estadístico mide el grado de endogamia total de la población considerando a todas las subpoblaciones.

El segundo nivel F_{IS} estima la reducción de la heterocigosidad de un individuo que se encuentra en una subpoblación como consecuencia de apareamientos no azarosos tomando como referencia a una subpoblación ideal en la que todos los apareamientos están dados al azar (Hartl y Clark, 1997).

Finalmente el estadístico F_{ST} mide la reducción en la heterocigosidad esperada de un individuo que se encuentra en una población dividida con respecto al valor en una población no subdividida con apareamientos al azar, es decir, el efecto considerando el de la subdivisión de la población. A F_{ST} se le considera una medida de la diferenciación genética entre las subpoblaciones debido a la deriva genética (Hartl y Clark, 1997).

Wright propone interpretar los valores de F_{ST} de la siguiente manera:

- Los valores que van de 0 a 0.05 se consideran con poca diferenciación
- Aquellos que van de 0.05 a 0.15 tienen una diferenciación moderada
- Los que van de 0.15 a 0.25 indican una diferenciación genética importante
- Finalmente los valores por arriba de 0.25 la diferenciación es muy importante.

6.4.5 Distancias genéticas

Con base a las distancias genéticas de Nei (1972) se construyó un cladograma, con el propósito de detectar las posibles relaciones genéticas entre las poblaciones de *O. xalapensis* en la EBCH. La agrupación se hizo por el método UPGMA (unweighted pair-group meted with arithmetic mean) o método de agrupamiento por pares no ponderados con media aritmética, que se basa en una matriz de distancias genéticas entre pares de poblaciones. Estableciendo de esta manera las relaciones genealógicas entre las poblaciones con base a similitudes o distancias genéticas (Nei, 1972). La distancia genética toma valores de cero si las poblaciones tienen frecuencias alélicas idénticas, hasta infinito si las poblaciones no comparten alelos (Weir y Cockerham, 1984).

Todos los análisis de heterocigosidad, polimorfismo, equilibrio de Hardy-Weinberg, los estadísticos *F* y distancias genéticas, se obtuvieron por medio del programa de análisis genético TFPGA (Tools For Populations Genetics Analices, Miller, 1997) con diferentes niveles de significancia P < 0.05, 0.01, 0.001 y 0.0001. El análisis de homogeneidad se llevo a cabo en el programa GENEPOP (Yeh et al. 1999).

7. RESULTADOS

7.1 Atributos demográficos

7.1.1 Número de individuos

La frecuencia de plántulas, juveniles y adultos fue significativamente diferente entre las condiciones sucesionales ($\chi^2_{gl.4} = 97.8$, P < 0.001; Fig. 3). Se registró un mayor número de individuos de *O. xalapensis* en el bosque incipiente, en donde la frecuencia de plántulas fue notablemente mayor que la de juveniles o adultos. En el bosque intermedio y maduro la fase adulta fue la de mayor frecuencia y es notoria la baja frecuencia de plántulas en el bosque maduro (Fig. 3).



Condición Sucesional

Figura 3. Número de individuos de *Oreopanax xalapensis* para tres etapas de crecimiento que se desarrollan en diferentes condiciones sucesionales del Bosque mesófilo de montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

7.1.2 Distribución de DAP

La distribución de DAP (Fig. 4) del bosque maduro fue significativamente distinto de la observada en el bosque incipiente e intermedio (P < 0.001), entre estos dos últimos no hubo diferencia significativa (P = 0.39).



Figura 4. Distribución de DAP de *Oreopanax xalapensis* en tres condiciones sucesionales del Bosque mesófilo de montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

7.1.3 Sobrevivencia

La sobrevivencia de las plantas del experimento de transferencia reciproca mostró un patrón diferente al esperado. Se esperaba una mayor sobrevivencia si el origen y destino fuese el mismo. El análisis de supervivencia mostró diferencias significativas únicamente para el factor origen. Aparentemente hubo una mayor sobrevivencia si el origen es distinto al destino (Fig. 5).



Condición Sucesional Receptora

Figura 5. Sobrevivencia de *Oreopanax xalapensis* evaluadas mediante un experimento de transferencia reciproca entre la condición sucesional de bosque maduro y bosque incipiente en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

7.1.3 Crecimiento

La tasa de crecimiento se vio favorecida en el bosque maduro, y dentro de este las plántulas que provenían de este bosque fueron las que más crecieron en el periodo de seis meses (Fig. 6). En ningún bosque se obtuvo una tasa de crecimiento significativa, sin embargo el crecimiento es más favorable en el bosque maduro.



Condición Sucesional Receptora

Figura 6. Tasa de crecimiento de *Oreopanax xalapensis* evaluadas mediante un experimento de transferencia reciproca entre las condiciones sucesionales de bosque maduro y bosque incipiente de encinos en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

7.2 Variación y estructura genética

Se analizaron un total de 180 individuos: 20 individuos por etapa de crecimiento (plántula, juveniles y adultos) en tres condiciones sucesionales del bosque del BMM (incipiente, intermedio y maduro).

Se ensayaron 11 isoenzimas, con las cuales se obtuvieron 18 loci; todos con dos alelos (Cuadro 2).

7.2.1 Frecuencias alélicas

La frecuencia del alelo más común (alelo rápido) de los loci ALP-2, EST-1, FA, IDH-1, G6PDH-1, G6PDH-2, G3PDH-1, GPI-2, GOT, PGM-1 y PGM-2 mostró diferencias significativas entre condición sucesional (Cuadro 3).
Icoonzimoc	Bosque	Bosque	Bosque	Entro Condición Succeional	Huitopoo	
ISOUIZIIIIdS	Maduro	Intermedio	Incipiente		Tullepec	
ALP-1	24.242***	7.633*	8.460*	4.873 ^{NS}	40.869****	
ALP-2	0.000 ^{NS}	0.000 ^{NS}	0.000 ^{NS}	14.191***	14.191 ^{NS}	
EST-1	5.849 ^{NS}	26.485****	33.911****	7.323*	83.843****	
EST-2	8.626*	1.481 ^{NS}	0.000 ^{NS}	3.651 ^{NS}	13.340 ^{NS}	
FA	12.116*	44.709****	40.085****	9.067*	97.948****	
IDH-1	16.355***	6.985*	20.831****	16.352***	54.788****	
IDH-2	11.698**	31.206****	5.616 ^{NS}	2.058 ^{NS}	48.264****	
G6PDH-1	8.278*	0.058 ^{NS}	2.393 ^{NS}	26.265****	77.073****	
G6PDH-2	21.194****	28.964****	17.731***	6.220*	68.059****	
SOD	6.785*	8.604*	0.259 ^{NS}	1.050 ^{NS}	20.010*	
FUM	10.407**	0.067 ^{NS}	1.086 ^{NS}	4.174 ^{NS}	20.188**	
G3PDH-1	3.348 ^{NS}	0.000 ^{NS}	0.000 ^{NS}	26.696****	32.065****	
G3PDH-2	3.615 ^{NS}	3.383 ^{NS}	7.222*	2.637 ^{NS}	15.883*	
GPI-1	0.536 ^{NS}	3.238 ^{NS}	1.370 ^{NS}	4.687 ^{NS}	20.164**	
GPI-2	5.604 ^{NS}	12.078**	49.605****	87.674****	104.818****	
GOT	0.409 ^{NS}	49.091****	2.413 ^{NS}	33.671****	66.283****	
PGM-1	17.173***	15.989***	5.217 ^{NS}	8.470*	40.924****	
PGM-2	46.828****	17.954***	2.475 ^{NS}	61.822****	125.234****	

Cuadro 3. Homogeneidad (χ^2) entre poblaciones de *Oreopanax xalapensis* que se desarrollan en diferentes condiciones sucesionales del Bosque Mesófilo de Montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

****, p<0.0001; ***, p<0.001; **, p<0.01; *p<0.05; NS, No significativo.

En el bosque incipiente se presentó la mayor frecuencia del alelo rápido de los loci ALP-2, EST-1, FA, GPI-2 y PGM-2, y disminuyó conforme aumentó la edad sucesional. La variación en la frecuencia del alelo rápido de los loci G6PDH-2, GOT y PGM-1 no mostró alguna relación con la condición sucesional, aunque la menor frecuencia se encontró en el bosque incipiente (Fig. 7). Tampoco se observó alguna relación de las frecuencia alélicas del loci IDH-1 y G6PDH-1 con la condición del bosque; coinciden en que la menor frecuencia se registró en el bosque intermedio. La frecuencia alélica del locus G3PDH-1 fue significativamente menor en el bosque maduro que en las otras dos condiciones (Fig. 7, Cuadro 3).



Figura 7. Frecuencias alélicas de *Oreopanax xalapensis* en tres condiciones sucesionales del Bosque Mesófilo de Montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

El alelo rápido de ALP-2 se observó únicamente en adultos, en plántulas y juveniles no se detecto actividad (Fig. 7). IDH-2 mostró diferencias significativas entre etapas de crecimiento en bosque maduro y bosque intermedio, en las plántulas se observó la mayor frecuencia del alelo rápido y en adultos la menor frecuencia. La frecuencia del alelo rápido en los loci EST-1 y FA obtuvieron valores altos en plántulas de bosque intermedio e incipiente. EST-2 y G6PDH-1 mostraron diferencias significativas entre las etapas de crecimiento del bosque maduro, donde las plántulas obtuvieron la mayor frecuencia. El alelo rápido de IDH-1 muestra la frecuencia más alta en el bosque maduro, donde a su vez, los adultos obtienen el mayor valor.

7.2.2 Equilibrio de Hardy-Weinberg

Las plántulas del bosque maduro presentaron un mayor número de loci en equilibrio Hardy-Weinberg (13 de 18 loci) y los adultos del bosque maduro y del bosque intermedio obtuvieron 7 y 6 respectivamente de 18 loci (Cuadro 4). La falta de equilibrio indica que las poblaciones están bajo algún factor de cambio genético derivado de condiciones ambientales y/o de la biología de la especie.

Loous	Bosque Maduro		Bo	Bosque Intermedio			Bosque Incipiente		
Locus	Plántulas	Juveniles	Adultos	Plántulas	Juveniles	Adultos	Plántulas	Juveniles	Adultos
ALP-1	0.860 ^{NS}	4.618*	Fijo	0.800 ^{NS}	13.388***	2.161 ^{NS}	6.496*	5.138*	4.000*
ALP-2	N.O	N.O	0.851 ^{NS}	N.O	N.O	4.158*	N.O	N.O	0.899 ^{NS}
EST-1	1.852 ^{NS}	0.720 ^{NS}	0.389 ^{NS}	Fijo	2.031 ^{NS}	7.143**	Fijo	13.388***	0.313 ^{NS}
EST-2	5.076*	1.469 ^{NS}	20.000***	2.554 ^{NS}	N.O	7.000**	N.O	N.O	1.446 ^{NS}
FA	1.125 ^{NS}	10.268***	19.000***	Fijo	0.726 ^{NS}	0.737 ^{NS}	Fijo	4.637*	12.535***
IDH-1	7.009**	0.110 ^{NS}	Fijo	0.195 ^{NS}	0.008 ^{NS}	9.000**	0.900 ^{NS}	Fijo	2.000 ^{NS}
IDH-2	0.031 ^{NS}	10.811***	19.000***	Fijo	0.274 ^{NS}	18.000***	Fijo	0.302 ^{NS}	13.235***
G6PDH-1	1.901 ^{NS}	0.737 ^{NS}	N.O	6.8421**	14.000***	N.O	Fijo	13.000***	N.O
G6PDH-2	9.791**	0.737 ^{NS}	13.062***	0.6000 ^{NS}	0.326 ^{NS}	0.263 ^{NS}	2.000 ^{NS}	0.062 ^{NS}	2.466 ^{NS}
SOD	4.968*	1.686 ^{NS}	0.000 ^{NS}	1.9835 ^{NS}	0.851 ^{NS}	4.158*	15.390***	1.887 ^{NS}	0.000 ^{NS}
FUM	0.360 ^{NS}	0.360 ^{NS}	9.779**	20.000***	20.000***	1.779 ^{NS}	4.201*	20.000***	6.806**
G3PDH-1	3.645 ^{NS}	7.000**	N.O	N.O	Fijo	N.O	N.O	Fijo	N.O
G3PDH-2	1.610 ^{NS}	0.549 ^{NS}	0.292 ^{NS}	8.518**	1.604 ^{NS}	8.518**	0.392 ^{NS}	8.081**	0.013 ^{NS}
GPI-1	2.240 ^{NS}	5.760*	N.O	2.031 ^{NS}	11.520***	N.O	1.250 ^{NS}	4.047*	N.O
GPI-2	0.140 ^{NS}	0.969 ^{NS}	0.436 ^{NS}	4.997*	0.521 ^{NS}	4.356*	Fijo	4.047*	0.013 ^{NS}
GOT	3.267 ^{NS}	7.875**	0.800 ^{NS}	Fijo	4.637*	0.818 ^{NS}	1.606 ^{NS}	1.686 ^{NS}	0.013 ^{NS}
PGM-1	0.139 ^{NS}	Fijo	0.781 ^{NS}	0.746 ^{NS}	16.000***	1.552 ^{NS}	N.O	2.899 ^{NS}	1.125 ^{NS}
PGM-2	0.171 ^{NS}	1.351 ^{NS}	18.000***	N.O	0.000 ^{NS}	6.516*	N.O	Fijo	15.000***

Cuadro 4. Análisis de Ji-Cuadrada para probar Equilibrio de Hardy-Weinberg en poblaciones de *Oreopanax xalapensis* que se desarrollan en diferentes condiciones sucesionales del Bosque Mesófilo de Montaña del Cerro Huitepec (Chiapas, México).

NO, no se observó actividad; NS, no significativo; *, *P* < 0.05; **, *P* < 0.01; ***, *P* < 0.001.

7.2.3 Polimorfismo y Heterocigosidad

El número promedio de alelos observados es mayor que el esperado en todas las poblaciones (Cuadro 5). El porcentaje de polimorfismo en el bosque incipiente e intermedio fue del 94% mientras que el en el bosque maduro se observó 100% de polimorfismo (Cuadro 5). Por etapa de crecimiento el porcentaje de polimorfismo presento valores en un intervalo más amplio, de 44.4% en plántulas del bosque incipiente a 94% en plántulas del bosque maduro (Cuadro 5).

La menor heterocigosidad observada se presentó en adultos del bosque maduro (0.242) y el mayor valor en los juveniles del bosque incipiente (0.478). En las tres condiciones sucesionales la población de adultos mostró la menor heterocigosidad observada. En el bosque intermedio e incipiente los juveniles presentaron la heterocigosidad observada más alta, mientras que en el bosque maduro lo fueron las plántulas. La heterocigosidad esperada (H_E) fue mayor a la observada en todas las etapas de crecimiento en el bosque maduro, pero en las otras condiciones no fue posible detectar un patrón claro. La heterocigosidad esperada varío de 0.253 (plántulas en bosque incipiente) a 0.464 (adultos en bosque intermedio).

Cuadro 5. Parámetros genéticos de *Oreopanax xalapensis* que se desarrollan en diferentes condiciones sucesionales del Bosque Mesófilo de Montaña en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas.

Condición	Nivel de análisis	Ν	n _a (EE)	n _e (EE)	H ₀ (EE)	H _E (EE)	Ρ	F
Madura	Plántulas	28	2.000 (0.000)	1.680 (0.310)	0.385 (0.245)	0.3969 (0.1390)	94.4	0.030
	Juveniles	31	1.941 (0.243)	1.571 (0.292)	0.325 (0.136)	0.3531 (0.1357)	88.9	0.079
	Adultos	34	1.867 (0.352)	1.688 (0.358)	0.242 (0.254)	0.3843 (0.1767)	72.2	0.370
	Total	84	2.000 (0.000)	1.823 (0.172)	0.346 (0.192)	0.4526 (0.0591)	100.0	0.236
Intermedia	Plántulas	35	1.733 (0.458)	1.557 (0.397)	0.316 (0.296)	0.3172 (0.2143)	61.1	0.004
	Juveniles	34	1.938 (0.250)	1.654 (0.311)	0.463 (0.313)	0.3821 (0.1475)	83.3	-0.212
	Adultos	31	2.000 (0.000)	1.834 (0.202)	0.283 (0.243)	0.4637 (0.0818)	83.3	0.389
	Total	85	1.945 (0.236)	1.858 (0.287)	0.341 (0.220)	0.4474 (0.1387)	94.4	0.239
Incipiente	Plántulas	34	1.615 (0.506)	1.436 (0.417)	0.297 (0.316)	0.2528 (0.2237)	44.4	-0.176
-	Juveniles	34	1.813 (0.403)	1.643 (0.359)	0.478 (0.333)	0.3650 (0.1912)	72.2	-0.309
	Adultos	31	2.000 (0.000)	1.752 (0.252)	0.273 (0.197)	0.4421 (0.1181)	83.3	0.383
	Total	80	1.944 (0.236)	1.703 (0.324)	0.355 (0.199)	0.3908 (0.1554)	94.4	0.092
Huitepec	Total	250	2.00 (0.000)	1.896 (0.136)	0.353 (0.148)	0.4717 (0.0454)	100.0	0.252

Abreviaciones: N, número de alelos analizados; n_a , número de alelos promedio observado; n_e , número de alelos promedio efectivos; P, Polimorfismo; H_o, Heterocigosidad observada; H_E, Heterocigosidad esperada bajo equilibrio de Hardy-Weinberg; *F*, Coeficiente de endogamia [(H_E-H_o)/H_E].EE.

Se observaron valores negativos en el coeficiente de endogamia (*F*) de la población de plántulas (-0.176) y juveniles (-0.309) del bosque incipiente, y los juveniles (-0.212) del bosque intermedio (Cuadro 5). Este resultado indica un exceso de heterocigotos en estas poblaciones. Los adultos de las tres condiciones sucesionales presentaron los valores más altos del coeficiente de endogamia, con valores entre 0.370 y 0.389 (Cuadro 5), lo que sugiere una deficiencia de heterocigotos.

7.2.4 Estadísticos F de Wright

El estadístico F_{ST} , indicó un nivel de diferenciación genética significativo entre las etapas de crecimiento dentro de las tres condiciones sucesionales (Cuadro 6). La mayor diferenciación se observó en el bosque intermedio (0.239). La F_{ST} entre

condiciones sucesionales fue más baja que la obtenida por cada condición sucesional y significativamente diferente ($F_{ST} = 0.101$). El nivel de diferenciación entre 9 poblaciones (3 etapas de crecimiento x tres condiciones sucesionales) fue de 0.231, sugiere que el ~23% de la variación genética se explica por las diferencias entre poblaciones. El intervalo de valores de los F_{IT} va de 0.157 (bosque incipiente) hasta 0.328 (bosque maduro), con un promedio del Huitepec de 0.269 (con un intervalo de 0.118 a 0.488).

La estimación de flujo genético (Cuadro 6) indica que ocurre un flujo limitado entre las etapas de crecimiento del bosque intermedio (Nm = 0.80), no así dentro las condiciones sucesionales de bosque incipiente (Nm = 1.0) y bosque maduro (Nm = 1.1). Entre condiciones se estimo un flujo genético de 2.23; y para las nueve poblaciones (Huitepec) fue de 0.83. Teóricamente valores de $Nm \ge 1$, este movimiento de un individuo por generación, es suficiente para homogeneizar genéticamente dos poblaciones.

Cuadro 6. Estadísticos *F de Wright* obtenidos para poblaciones de *Oreopanax xalapensis* que habitan tres condiciones sucesionales del Bosque de la Estación Biológica Cerro Huitepec, y estimación de flujo genético (*Nm*). Se hizo una prueba de Ji-Cuadrada para probar que los promedios son distintos de cero.

Condición sucesional	Método	Fis	Fır	F _{ST}	Nm
Bosque Maduro ^a	Promedio	0.172 ^{NS}	0.328 ^{NS}	0.189*	1.07
	Jacknife (Media \pm Error Estándar)	0.171 ± 0.120	0.330 ± 0.114	$\textbf{0.190} \pm \textbf{0.045}$	
	Bootstrap (Intervalo de confianza al 95%)	-0.049 - 0.374	0.104 – 0.511	0.111 – 0.276	
Bosque Intermedio ^a	Promedio	0.041 ^{NS}	0.270 ^{NS}	0.239*	0.80
	Jacknife (Media \pm Error Estándar)	0.039 ± 0.115	0.271 ± 0.105	0.240 ± 0.049	
	Bootstrap (Intervalo de confianza al 95%)	-0.164 – 0.258	0.068 - 0.462	0.142 – 0.328	
Bosque Incipiente ^a	Promedio	-0.053 ^{NS}	0.157 ^{NS}	0.200*	1.0
	Jacknife (Media \pm Error Estándar)	$\textbf{-0.055} \pm \textbf{0.087}$	$\textbf{0.157} \pm \textbf{0.084}$	0.201 ± 0.058	
	Bootstrap (Intervalo de confianza al 95%)	-0.206 - 0.121	0.012 – 0.315	0.092 - 0.304	
Entre condiciones b	Promedio	0.191 ^{NS}	0.272 ^{NS}	0.101*	2.23
	Jacknife (Media \pm Error Estándar)	$\textbf{0.190} \pm \textbf{0.082}$	$\textbf{0.273} \pm \textbf{0.086}$	0.102 ± 0.043	
	Bootstrap (Intervalo de confianza al 95%)	0.035 – 0.345	0.104 - 0.430	0.031 – 0.185	
Huitepec ^C	Promedio	0.050 ^{NS}	0.269 ^{NS}	0.231*	0.83
	Jacknife (Media \pm Error Estándar)	0.048 ± 0.081	$\textbf{0.270} \pm \textbf{0.084}$	0.231 ± 0.041	
	Bootstrap (Intervalo de confianza al 95%)	0.354 - 0.020	0.118 – 0.488	0.105 - 0.266	

NS, no significativo; *, P<0.0001; ^a, el análisis considera tres poblaciones (plántulas, juveniles, y adultos); ^b, considera tres poblaciones (Bosque maduro, intermedio e incipiente); ^C, considera nueve poblaciones (tres fases de vida por tres condiciones sucesionales).

7.2.5 Agrupación con base a las distancias genéticas de Nei (1972)

El dendrograma (Fig. 8) muestra tres posibles grupos asociados a la etapa de crecimiento. El primer grupo esta formado por los adultos de las tres condiciones sucesionales y los juveniles del bosque incipiente, estas poblaciones presentaron las mayores diferencias entre la heterocigosidad esperada y la observada. El segundo grupo presenta bajos niveles de endogamia con valores altos de polimorfismo constituido por los juveniles del bosque maduro e intermedio y las plántulas del maduro. El tercer grupo se forma por las plántulas del bosque intermedio e incipiente, estas poblaciones presentaron valores bajos de polimorfismo, endogamia y heterocigosidad esperada.



Figura 8. Análisis de agrupación con base a las distancias genéticas de Nei para poblaciones de *Oreopanax xalapensis* en diferentes etapas de crecimiento (plántula, juvenil y adulto), de tres condiciones sucesionales encontradas en la Estación Biológica Cerro Huitepec, Chiapas. Los números en cada nodo representan el valor de bootstrap en 1000 permutaciones.

8. DISCUSIÓN

8.1 Demografía

Se registró un mayor número de individuos de *O. xalapensis* en el bosque incipiente, de los cuales, las plántulas fueron las más frecuentes. Esto puede ser resultado de la mayor incidencia de luz en el bosque incipiente, la cual es favorable para la germinación de *O. xalapensis* (Meave et al. 1992; Olvera-Vargas, 2000; Ruiz-Ruvalcaba, 2004; Mejía-Domínguez, 2006). También puede ser el resultado de que en el bosque incipiente se observó con mayor frecuencia individuos jóvenes con estructuras reproductivas (Altura < 1m, DAP < 3 cm; observación personal), de tal forma que hay un mayor número de organismos aportando individuos a generaciones posteriores. Otra posible explicación es que la reproducción temprana puede ser una respuesta a las condiciones de estrés ambiental (Hutchinson, 1981) que se asocia al bosque incipiente, caracterizado por bajos niveles de luz (4-12 mmol*m²*seg⁻¹; Quintana-Ascencio et al. 2004).

La disminución de individuos conforme avanza el crecimiento es un proceso común en los organismos (Hutchinson, 1981). La mayor tasa de mortalidad usualmente se observa en las etapas tempranas de crecimiento, luego desciende de manera regular con el tiempo (Hutchinson, 1981; Krebs, 1985). La muerte de las plantas puede ocurrir por diferentes factores físicos y bióticos. También intervienen factores genéticos especialmente la posible expresión de genes recesivos desfavorables (Hutchinson, 1981).

La sucesión ecológica secundaria implica un proceso continuo de establecimiento de unas especies y la salida de otras, hasta llegar a una condición de bosque maduro donde el remplazo de especies cesa, y sólo prevalece el

reemplazo de individuos viejos por jóvenes. En la condición incipiente de la sucesión la competencia puede ser de mayor magnitud y las condiciones microambientales altamente variables (Galindo-Jaimes, 2002), situación que para algunas especies, por ejemplo para *O. xalapensis*, pueden ser estresante. La respuesta de *O. xalapensis* puede ser que tiene una reproducción temprana e invierte el máximo de recurso en la reproducción, aun cuando otros atributos se vean comprometidos (por ejemplo el crecimiento, la resistencia y tolerancia a patógenos, entre otros). En condiciones intermedias los factores ambientales pueden ser más estables permitiendo el crecimiento y reproducción más tardía.

Experimento de transferencia recíproca

Estudios previos han registrado un desempeño diferencial de *O. xalapensis* de acuerdo al estado sucesional del bosque donde se desarrolla (Ramírez-Marcial et al. 2001; Quintana-Ascencio et al. 2004; Mejía-Domínguez, 2006). Sin embargo, el experimento no mostró diferencias en la sobrevivencia y crecimiento de *O. xalapensis* entre el origen y tipo de bosque receptor, e interacción, es posible que se requiera de un tamaño de muestra mayor y una escala temporal mayor. No obstante, la tendencia en crecimiento inicial de las plántulas sugiere que el bosque maduro favorece su crecimiento. Esto difiere con los resultados obtenidos en un estudio demográfico previo realizado con *O. xalapensis* y otras especies donde el mayor crecimiento se observó en el bosque intermedio después de 96 meses de evaluación (Quintana-Ascencio et al. 2004), lo cual no es comparable a lo obtenido en este estudio por las diferencias en cuento tiempo de observación y número de muestras evaluadas. La conservación del Bosque Mesófilo de Montaña a largo plazo sin duda dependerá del establecimiento de especies como *Oreopanax xalapensis*, cuyo

crecimiento es favorecido únicamente en estos ambientes (Meave et al. 1992; Quintana-Ascencio et al. 2004; Mejía-Domínguez, 2006).

8.2 Diversidad genética

Este es el primer estudio que describe la variación genética de *O. xalapensis,* cuya diversidad genética es notablemente alta. El polimorfismo fue total (100%) y la heterocigosidad fue tres veces más alta que la registrada para especies de confieras y angiospermas (H_E , 0.15-0.16) (Manos y Fairbrothers, 1987; Mayes et al. 1998; Delgado et al. 1999; Ledig et al. 2001; Chung et al. 2002, Delgado y Piñero, 2008). Con base en el número de alelos la diversidad genética es comparable con la de *Quercus acutissima* (2.0; Chung et al. 2002) y *Pinus rzedowskii* (1.8; Delgado et al. 1999). La diversidad genética de *O. xalapensis* es significativa y esta asociada a las condiciones sucesionales y a las etapas de crecimiento.

O. xalapensis presenta un moderado grado de diferenciación genética en la EBCH con relación a las condiciones sucesionales, evidenciado por la distribución heterogénea de las frecuencias alélicas y por los valores de F_{ST} =0.101, este último se incrementa si se asume como población la condición sucesional y la fase de crecimiento (F_{ST} = 0.231). Lo cual contrasta notablemente con la estructura observada en otras especies cuyos valores de F_{ST} oscilan entre 0.063 y 0.119 (Delgado y Piñero, 2008). La diferenciación de las poblaciones de *O. xalapensis* en el EBCH está ocurriendo por procesos naturales asociados a la dinámica demográfica o poblacional y a los cambios ambientales derivados del proceso de sucesión natural. Este resultado sugiere que la diferenciación genética de las poblaciones de *O. xalapensis* puede ser un fenómeno natural pero que las actividades humanas podrían incrementar. El análisis de un mayor número de poblaciones, separadas por una distancia geográfica mayor y en áreas que están

bajo manejo podría indicar la magnitud del cambio genético derivado de factores antropogénicos.

Es posible que no todos los genotipos de *O. xalapensis* sean afectados por procesos de aislamiento o fragmentación de sus poblaciones. En condiciones de baja perturbación humana propias del bosque maduro, se esperaría encontrar a los genotipos más aptos para sobrevivir durante todo el proceso de sucesión, y para continuar en el bosque maduro. Este proceso tiene necesariamente un efecto en la estructura y diversidad genética de *O. xalapensis*, que asumiendo un proceso selectivo la diversidad genética sería menor en el bosque maduro y mayor en el incipiente y poblaciones claramente estructuradas. Sin embargo, aunque se observa una estructura con relación a las condiciones sucesionales ($F_{ST} = 0.101$) la diversidad (H_E) muestra una tendencia inversa, lo que sugiere que además de factores selectivos también está sometida a factores como la deriva génica y a los asociados a la biología de la especie. La presencia de factores de cambio genético en las poblaciones de *O. xalapensis* de cada condición sucesional se infieren también de la falta de Equilibrio de Hardy Weinberg en diferentes loci.

Las fuentes de variación genética para *O. xalapensis* serían en principio la forma de reproducción y del flujo genético (Hamrick et al. 1993). El flujo genético es otra fuente de diversidad, que puede ocurrir a través de la dispersión del polen o de semillas (Hamrick y Loveless, 1986; Hamrick y Nason, 1996; Delgado y Piñero, 2008). La dispersión de *O. xalapensis* ocurre principalmente por la remoción de semillas por aves y murciélagos (Ruiz-Ruvalcaba, 2004). La introducción de semillas al bosque maduro podría explicar porque tiene la mayor diversidad, ya que implica un aporte de genotipos nuevos. De hecho la estimación de flujo genético sugiere un movimiento importante de alelos entre las condiciones sucesionales. Por la

capacidad de movimiento de las aves y murciélagos también es posible que la EBCH sea receptor y al mismo tiempo donador de alelos para otras poblaciones de *O. xalapensis* al alcance de los organismos que la dispersan.

Al interior de cada condición sucesional la diversidad genética se estructura en función de las etapas de crecimiento. La etapa adulta en general es la que contiene la mayor diversidad, contrario a lo que se esperaba. Esta diversidad puede ser producto también del flujo genético entre las condiciones sucesionales y entre parches de bosques de Los Altos de Chiapas. Se esperaba que la diversidad de plántulas fuera mayor bajo el supuesto de que esta fase es el resultado de un apareamiento entre diferentes individuos, y que sólo hayan pasado por una presión selectiva precigótica. Conforme se avanza en el crecimiento sólo quedarán los individuos que logren sobrevivir a las presiones selectivas y de cambios aleatorios. Por cada evento selectivo, se elimina a los individuos menos adaptados, homogenizando y mejorando el funcionamiento de la población con el paso del tiempo (Eguiarte et al. 1999). Sin embargo, es interesante notar que hay un exceso de heterocigotos en las etapas tempranas de crecimiento en el bosque incipiente e intermedio. Lo cual indica que posiblemente estos individuos provienen de un entrecruzamiento entre individuos reproductivos, que habitan estas tres condiciones sucesionales (incipiente, intermedio y maduro), o del entrecruzamiento entre individuos de otras poblaciones que son introducidos por aves y murciélagos a la EBCH.

La agrupación entre etapas de crecimiento da interesantes indicios de que el ajuste de las poblaciones no sólo se da a nivel de las condiciones sucesionales sino también al ambiente que la EBCH representa. Esto sugiere que la diversidad

genética y su estructuración es el resultado de procesos selectivos y aleatorios que ocurren a nivel local y nivel regional.

9. Conclusiones

El bosque incipiente favorece un mayor reclutamiento de plántulas de *Oreopanax xalapensis*. En cuanto a la tasa de crecimiento y sobrevivencia se requiere de mayor tiempo para poder observar diferencias significativas entre las diferentes etapas sucesionales.

En variación genética *Oreopanax xalapensis* presenta una alta diversidad debido al flujo genético y la diferenciación genética de las poblaciones, la diversidad está asociada aleatoriamente con las condiciones sucesionales y las etapas de crecimiento.

Una posible intervención humana como la formación de barreras geográficas por el proceso de fragmentación en la EBCH, sin considerar la estructura genética de *O. xalapensis* reduciría la diversidad y aumentaría la diferenciación entre las poblaciones de dicha especie.

Es necesario hacer más estudios para determinar los factores que afectan la diversidad genética de *O. xalapensis* y las implicaciones en su manejo. Por lo cual se sugiere llevar este estudio a un nivel regional en donde las condiciones ambientales, demográficas, biológicas y genéticas de la especie sean tomadas en cuenta, así como el factor antropogénico en estos sitios.

10. LITERATURA CITADA

- **Bermejo-Velázquez, B.** 2004. Análisis de la estructura genética en poblaciones de árboles forestales. Pp. 33- 42. En:Vargas Hernández, J., B. Bermejo-Velázquez y T. Ledig (Eds), Colegio de Postgraduados, México.
- **Cayuela, L.,** D. Golicher, J.M. Rey-Benayas, M. González-Espinosa y N. Ramírez-Marcial. 2006. Fragmentation, disturbance and tree diversity conservation in tropical montane forests. Journal of Applied Ecology 43: 1172-1181.
- **Cheliak W. M**, y J. A. Pitel. 1984. Techniques for starch electrophoresis from forest trees. Information Report #PI-X-42. Petawa National Forestri Reserve, Chalk River, Ontario: Institute of the Canadian Forest Service.
- Chung, M. T., J. Nason, M. G. Chung, K. J. Kim, C.W. Park, B. Y. Sun y J. H. Pak.
 2002. Landscape-level spatial genetic structure in *Quercus acutissima* (Fagaceae). American Journal of Botany 89: 1229-1236.
- **Delgado, P.,** D. Piñero., A. Chaos, N. Pérez-Nasser y E. R. Alvarez- Buylla. 1999. High population differentiation and genetic variation in the endangered Mexican pine *Pinus rezedowskii* (Pinaceae). American Journal of Botany 86: 669-676.
- Delgado, P. y D. Piñero. 2008. Marcadores moleculares, diversidad genética y filogeografía en árboles forestales. Pp. 310-327. En: Sánchez-Velásquez, L. R., J. Galindo-González, F. Díaz-Fleischer (Eds), Ecología, manejo y conservación de los ecosistemas de montaña en México. Mundi Prensa, México.
- **Donovan, M. T**., H. R. Lamberson, A. Kimber, J. F. Thompson. 1995. Modeling the effects on habitat fragmentation on source and skin demography of neotropical migrant birds. Conservation Biology 9: 1396 1407.

- **Dooley, L. J.** y M. A. Bowers. 1998. Demographic responses to habitat fragmentation: experimental tests at the landscape and patch scale. Ecology 79: 969 980.
- Eguiarte, L. E., J. Larson-Guerra, J. Nuñez-Farfán, A. Martínez-Palacios, K. Santos del Prado y H. T. Arita. 1999. Diversidad filogenética y conservación: ejemplos a diferentes escalas y una propuesta a nivel poblacional para *Agave victoriae-reginae* en el desierto de Chihuahua, México. Revista Chilena de Historia Natural 72: 275-492.
- Ellstrand, N. C. y D. R. Elam. 1993. Population genetic consequences of small population size: implications for plant conservation. Annual Review Of Ecological Systems, 24: 217 242.
- Foré, S. A., R. J. Hickey, J. L. Vankat, S. I. Guttman y R. L. Shaefer. 1992. Genetic structure after forest fragmentation: a landscape ecology perspective on *Acer saccharum*. Canadian Journal of Botany, 70: 1659 - 1668.
- Galindo-Jaimes, L. 1999. Estructura y composición de rodales dominados por Pinus spp., en Los Altos de Chiapas, México. Tesis de Maestría. ECOSUR, San Cristóbal de las Casas, México. 37p.
- Galindo-Jaimes, L., M. González-Espinosa, P. Quintana-Ascencio y L. García-Barrios. 2002. Tree composition and structure in distureb stands with varying dominance by *Pinus* spp. in the highlands of Chiapas, México. Plant Ecology, 162: 259 – 272.
- García, E. 1988. Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen.Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. 217 p.

- **González-Espinosa, M**., P. F. Quintana-Ascencio, N. Ramírez-Marcial y P. Guzmán. 1991. Secondary succession in disturbed *Pinus-Quercus* forest in the highlands of Chiapas, México. Journal Vegetation Sciencie 2: 351-360.
- **González-Espinosa, M**., S. Ochoa-Gaona, N. Ramírez-Marcial y P. F. Quintana-Ascencio. 1997. Contexto vegetacional y florístico de la agricultura. Pp. 85-117. En: Parra-Vázquez M. R., y B. M. Díaz-Hernández (Eds), Los Altos de Chiapas, agricultura y crisis rural. Tomo 1. ECOSUR, San Cristóbal, México.
- González-Espinosa, M., N. Ramírez-Marcial, G. Méndez-Dewar, L. Galindo-Jaimes y D. Golicher. 2005. Riqueza de especies de árboles en Chiapas: variación espacial y dimensiones ambientales asociadas al nivel regional. Pp. 81-126. En: González-Espinosa, M., N. Ramírez-Marcial, L. Ruiz-Montoya (Eds), Diversidad biológica en Chiapas. Plaza y Valdés, México.
- Hamilton, L. S., J. O. Juvik y F. N. Scatena. 1995. Tropical Montane Cloud Forests. Springer Verlag, Nueva York. 407 p.
- Hamrick, J. L. y M. D. Loveless. 1986. The influence of seed dispersal mechanisms on the genetic structure of plant populations. Pp. 212-223. En: Estrada, A. y T. H. Fleming (Eds), Frugivores and seed dispersal. Dr. W. Junk Publishers, Dordrecht, The Netherlands.
- Hamrick, J. L., D. A. Murawski y J. D. Nason. 1993. The influence of seed dispersal mechanisms on the genetic structure of tropical tree populations. Pp. 281-297.
 En: Fleming T. H. y A. Estrada (Eds), Vegetation: Frugivory and seed dispersal: Ecological and evolutionary aspects. Kluwer Academic Publishers, Bélgica.
- Hamrick, J. L. y J. D. Nason. 1996. Consequences of dispersal in plants. Pp. 203-236. En Rhodes, O. E., R. K. Chesser y M. H. Smith (Eds), Population dynamics in ecological space and time. The University of Chicago Press, Chicago.

- Hamrick, J. L. y M. D. Loveless. 1986. Isozyme variation in tropical trees: procedures and preliminary results. Biotropical 18: 201 207.
- Hanski, I. y O. Ovaskainen. 2000. The metapopulation capacity of a fragmented landscape. Nature 404: 755 758.
- Hartl, D. L. y A. G. Clark. 1997. Principles of population genetics. 3^a edición, Sinauer, Canadá. 542 p.
- **Hedrick, P. W**. y Millar P.S. 1992. Conservation genetics: Techniques and fundamentals. Ecological Applications 2: 30 46.
- Hedrick W. P. 1997. Gene Flow and Populations Structure. Capitulo 7. Pp 265-300.
 En: Hedrick W. P. Genetics of Populations. 2^a edición, Jones and Bartlett Publishers, Sudbury, Massachusetts.
- **Hedrick, P**.W. 2005. Genetic restoration: a more comprehensive perspective than genetic rescue. Trends in Ecology and Evolution 20 : 109.
- Herbert, D. N. y M. J. Beaton. 1993. Methodologies for allozyme analysis using cellulose acetate electrophoresis. Technical Manual of Cellulose Acetate Electrophoresis. Helena Laboratories, EUA. 35 p.
- Hutchinson, G. E. 1981. Introducción a la ecología de poblaciones. Blume, España. 492 p.
- **Kappelle. M** y A. D. Brown. 2001. Bosques nublados del neotrópico. IMBio. Costa Rica. 704 p.
- Knapp, E. E. 1998. When do genetic considerations require special approaches to ecological restoration?. Pp. 346 363. En: Fiedler, P. L. y P. M. Kareiva. (Eds), Conservation Biology. 2^a edición, Champman y Hall, Nueva York.
- **Krebs, C. J.** 1985. Ecology: The experimental analysis of distribution and abundance. 3^a. edición, Harper International. 800 p.

- Lande, R. 1999. Extinction risks from anthropogenic, ecological and genetic factors. Pp. 1-21. En: Landwebwer, L. F. y A. P. Dobson (Eds), Genetics and extinction of species: DNA and the conservation biodiversity. Princeton University Press, Princeton.
- Ledig, F. T., M. A. Capó-Arteaga, P. D. Hodgskiss, H. Sbay, C. Flores-López, M. T. Conkle y B. Bermejo-Velázquez. 2001. Genetic diversity and the mating system of a rare mexican piñon, *Pinus pinceana*, and a comparison with *Pinus maximartinezii* (Pinaceae). American Journal of Botany 88: 1977-1987.
- López-González, G. 2000. Caracterización fotosintética de cuatro especies del interior del bosque de encino en los Altos de Chiapas, México. Tesis de Maestría, ECOSUR, San Cristobal de las Casas, México. 37 p.
- Luna, I., A. Velázquez y E. Velázquez. 2001. México. Pp. 183-229. En: Kappelle, M. y A. D. Brown (Eds), Bosques nublados del neotrópico. INBio. Costa Rica.
- Manos, P. S. y D. E. Fairbrothers. 1987. Allozyme variation in populations of six northeastern american Red Oaks (Fagaceae: Quercus subg. Erythrobalanus). Systematic Botany, 12(3): 365-373.
- Martínez-Ramos, M. y E. Álvarez-Buylla. 1995. Ecología de poblaciones de plantas en una selva húmeda de México. Boletín de la Sociedad Botánica de México 56: 121-153.
- Mayes, S. G., M. A. McGinley y C. R. Werth. 1998. Clonal population structure and genetic variation in sand-shinnery oak, *Quercus havardii* (Fagaceae). Journal of Botany 85 (11): 1609-1617.
- Meave, J., M. A. Soto, L. M. Calvo-Irabien, H. Paz-Hernández y S. Valencia-Avalos.
 1992. Análisis ginecológico del bosque mesófilo de montaña de Omiltemi,
 Guerrero. Boletín de la Sociedad Botánica de México 52: 31-77.

- **Menges, S. E**. 1991. The application of minimium viable population theory to plants. En: Donald, A. F y E. K. Holsinger (Eds), Genetics and conservation of rare plants. Oxford, Nueva York.
- Menges, S. E. y R. O. Gordon. 1996. Three levels of monitoring Intensity for rare plant species. Natural Areas Journal, 16: 227-237.
- Mejía-Domínguez. N. R. 2006. Dinámica de la comunidad de árboles de un bosque mesófilo de montaña en la sierra madre del sur (Oaxaca), México. Tesis de Maestría. UNAM. 82 p.
- Miller, M. P. 1997. TFPGA 1.3. Tools for population genetics analysis: A Windows program for the analysis of allozymes and molecular population genetic data. Northern Arizona University, USA.
- Montalvo, A. M., S. L. Williams, K. J. Rice, S. L. Buchman, C. Cory, S. N. Habhan, R. Primack y R. H. Robichaux. 1997. Restoration Biology: a population biology perspective. Restoration Ecology 5: 277-290.
- **Nei, M.** 1972. Genetic distance between populations. The American Naturalist 106: 283-292.
- **Ochoa-Gaona, S**. y M. González-Espinosa. 2000. Land use and deforestation in the highlands of Chiapas, México. Applied Geography 20: 17-42.
- Olvera-Vargas, M. 2000. Inventario forestal en bosques dominados por encino: (*Quercus* spp. Fagaceae) en la Sierra de Manantlán, Jalisco-Colima, México: Descripción de los patrones de respuesta al medio físico y biológico. Universidad de Guadalajara. 68 p.
- Pennington, T. D. y J. Sarukhán. 2005. Árboles tropicales de México. Manual para la identificación de las principales especies, 2^a edición. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 426 p.

- **Quintana-Ascencio, P. F.** y M. González-Espinosa. 1993. Afinidad Fitogeografica y papel sucesional de la flora leñosa de los bosques de pino-encino de Los Altos de Chiapas, México. Acta Botánica Mexicana, 21: 43-57.
- Quintana-Ascencio, P. F., N. Ramírez-Marcial, M. González-Espinosa y M. Martínez-Icó. 2004. Sampling survival and growth of coniferous and broad leaved trees in successional highland habitats in Mexico. Applied Vegetation Science 7: 81-88.
- Ramírez-Marcial, N., S. Ochoa-Gaona, M. Gonzáles-Espinosa y P. Quintana-Ascencio. 1998. Análisis florístico y sucesional en la estación biológica Cerro Huitepec, Chiapas, México. Acta Botánica Mexicana 44: 59–85.
- Ramírez-Marcial, N., M. González-Espinosa y G. Williams-Linera. 2001. Anthropogenic disturbance and tree diversity in montane rain forest in Chiapas, México. Ecology Management, 154: 311-326.
- Ramírez-Marcial, N., A. Camacho-Cruz y M. González-Espinosa. 2003. Guía para la propagación de especies leñosas nativas de los Altos y montañas del Norte de Chiapas. Fray Bartolomé, San Cristóbal, México. 49 p.
- Ramírez-Marcial, N., A. Camacho-Cruz y M. González-Espinosa. 2005. Potencial florístico para la restauración de bosques en Los Altos y Montañas del Norte de Chiapas. Pp. 325–369. En González-Espinosa, M., N. Ramírez-Marcial, L. Ruiz-Montoya (Eds). Diversidad biológica en Chiapas. Plaza y Valdés, México.
- Romero-Nájera, I. 2000. Estructura y condiciones microambientales en bosques perturbados de Los Altos de Chiapas, México. Tesis de Licenciatura. UNAM, México.
- **Rosquist, C. y Prentice**, H. C. 2000. Habitat fragmentation and the structure of genetic diversity within disjunct isolate of *Anthericum racemosum* L.

(Anthericaceae) in Scandinavia. Biological Journal of the Linnean Society 69: 193-212.

- Ruiz-Ruvalcaba, S. E. 2004. Variación demográfica de Oreopanax xalapensis en comunidades sucesionales de los altos de Chiapas, México. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México. 91 p.
- Rzedowski, J. 1981. Vegetación de México. Limusa. México. 432 p.
- **Saunders, A. D**., R. J. Hobbs y C. R. Margules. 1991. Biological consequences of ecosystem fragmentation: a review. Conservation Biology, 5: 18-32.
- Slatkin M. 1985. Gene flow in Natural Populations. Ann Rev Ecol Syst, 16:393-430
- **Templeton, A. R.**, K. Shaw, E. Routman y S. K. Davis. 1990. The genetic consequences of habitat fragmentation. Annals of the Missouri Botanical Garden, 77: 13–27.
- Viveros-Viveros, H., C. Sáenz-Romero, J. López-Upton y J. Jesús Vargas-Hernández. 2005. Variación genética actitudinal en el crecimiento de plantas de *Pinus pseudostrobus* Lindl. en campo. Agrociencia, 39: 575-587.
- Weir, B. S. y C.C. Cockerham. 1984. Estimating *F*-statistics for the analysis of population structure. Evolution 38: 1358-1370.
- **Wilson, S. D.** y D. Tilman. 1991. Components of plant competition along an experimental gradient of nitrogen availability. Ecology 72: 1050-1065.
- White, G. M., D. H. Boshier y W. Powell. 1999. Genetic variation within a fragmented population of *Swetenia humilis* Zucc. Molecular Ecology 8: 1899 1909.

Wright, S. 1951. The genetical structure of populations. Ann. Eugenics, 15: 97-159.

Wright, S. 1978. Evolution and the genetics of populations. Variability within and among natural populations. Universidad de Chicago, Chicago.

- Yeh, F. C., R-c Yang y T. Boyle. 1999. Popgene version 1.31, Microsoft windowsbased freeware for population genetics analysis. quick user Guide. University of Alberta y Centre for International Forestry Reserch, ftp://ftp.microsoft.com/Softlib/MSLFILES/HPGL.EXE
- Yeh, F. H. y D. M. O'Malley. 1980. Enzyme variation in natural populations of Douglas-Fir, Pseudotsuga menziesii (Mirb.) Franco from British Columbia. I. Genetics variation patterns in coastal populations. Silvae Genetica., 29: 83-92.
- **Young, A. G**. y G. M. Clarke (Eds). 2000. Genetics, demography and viability of fragmented populations. Cambridge University Press, Cambridge.
- **Young, A. G**., T. Boyle y T. Brown. 1996. The population genetic consequences of habitat fragmentation for plants. Trends Ecology Evolution 11: 413–419.

APÉNDICE 1

Método de extracción de proteínas para análisis de electroforesis de *Oreopanax xalapensis* en la Estación Biológica Cerro Huitepec

• Buffer de extracción ABIES

Solución 1

- 10. ml solución Tris-ácido pH 7.0 (1.57 g Trizma, 0.83 g de ácido cítrico esta solución aforarla a 100 ml)
- 0.05 g NADP
- 0.018 g NAD
- 0.018 g ácido ascórbico
- 0.034 g EDTA
- 0.10 g albúmina sérica
- 0.33 ml 3-Mercapto-etanol

Aforar a 100ml

Solución 2

ácido bórico
tergitol
PEG 8000
PVP 360
ácido ascórbico
NAD
albúmina sérica
Pyridoxal 5' fosfato
sucrosa
cisteína HCI
2-mercaptoetanol

Aforar con agua destilada a 100 ml con pH 7.1 con NaOH

El buffer de extracción ABIES (Yeh y O'Malley, 1980; Cheliak y Pitel, 1984) se prepara con las siguientes proporciones: 3 partes de la solución uno con una parte de la solución dos (3:1). Una vez preparado el buffer se debe mantener en frío. Las soluciones 1 y 2 deben mantenerse en el congelador.

APÉNDICE 2

Preparación de los sustratos y soluciones para la tinción de cada una de las enzimas

Todas las enzimas analizadas en este estudio se prepararon de acuerdo al protocolo del Herbert y Beaton (1993), Manual de Helena Laboratorios.

Recetas para los Buffer de electrodos

• TG

6.66 g Trizma base 32 g Glycine

Aforar a 2 litros con agua destilada y ajustar a pH 7.0

• CAAMP

16.8 g ácido citrico (anhydrous) 20 ml N(3-aminopropil) morpholine

Aforar a 2 litros con agua destilada y ajustar a pH 7 o 7.5 según el caso

Recetas para los Buffer de tinción

• 0.1 M Tris Maleate buffer pH 5.3

1.2 g Trizma base 1.2 g maleic acid 2.4 ml 1M NaOH

Aforar a 100 ml con agua destilada

• 0.09M Tris HCl pH 7.0

1.11 g Trizma base 8.75 ml 1M HCl

Aforar a 100 ml, ajustar a pH 7.0

• 0.09 M Tris HCl pH 8.0

1.11 g Trizma base 6.2 ml 1M HCl a 1 M

Aforar a 100 ml y ajustar pH 8.0

• 0.20 M Tris HCl pH 9.0

2.46 g Trizma base 3.0 ml 1M HCl

Aforar a 100 ml y ajustar pH 9.0

Recetas para revelar enzimas en Oreopanax xalapensis

• Agar

• Solución de ATP

• Solución de ADP

4.0 g agar bacterial 150 ml de agua destilada 0.25g ATP 5.0 g D-glucose 10.0 ml agua 0.10 g ADP 3.15 g D-glucose 10.0 ml agua destilada

• Alkaline Phosphatase (ALP)

2ml α-Napthyl acid phosphate solution 5 gotas MgCl2 5 gotas Fast Blue BB solución saturada

α-Napthyl acid phosphate solution
50 ml Tris HCl, pH 9.0
200 mg NaCl
100 mg polyvinylpyrrolidone
10 mg α-Napthyl acid phosphate
(Mantener en refrigeración después de utilizarse)

• Glucosa-6-Phosphate Dehydrogenase (G6PDH)

1.0 ml Tris HCl, pH 8.0
1.5 ml NADP
1.5 ml D-Glucose-6-phosphate
10 gotas MgCl₂
10 gotas MTT
5 gotas PMS
2 ml agar

• Phosphoglucomutase (PGM)

1.0 ml Tris HCl, pH 8.0
1.5 ml NAD
5 gotas MgCl₂
5 gotas Glucosa-1-phosphate solution
5 gotas MTT
5 gotas PMS
40 μl G6PDH
2 ml agar

Glucosa-1-Phosphate solution 250 mg glucose-1-phosphate, Grade III 250 mg glucosa-1-phosphate, Grade VI 5.0 ml agua destilada

• Glucosa-6-Phosphate Isomerase (GPI)

1.0 ml Tris HCl, pH 8.0
 1.5 ml NAD
 5 gotas Fructosa-6-phosphate
 5 gotas MTT
 5 gotas PMS
 10 μl G6PDH
 2 ml agar

• Superoxide Dismutase (SOD)

1.0 ml Tris HCl pH 8.0
 7 gotas MTT
 7 gotas PMS
 2 ml agar

• Asportate Amino Transferase (ATT / GOT)

3ml solución #1 para GOT

10 gotas de Fast blue BB (solución saturada)

2 ml agar

Solución 1

100 ml 0.1 M Sodium Phosphate, pH 7.010 mg Pyridoxal-5-phosphate460 mg L-Aspartic acid260 mg de alfa-Ketuglutaric acid

Ajustar a pH=7.4

• Glyceraldehyde-3-Phosphate Dehydrogenase (G3PDH)

1.5 ml NAD 1.0 ml D-Fructose-1,6-diphosphate solution 5 gotas $Na_2HA_5O_4$ 5 gotas MTT 5 gotas PMS 2 ml agar

> Fructose-1, 6-diphosphate solution 25 mg fructose-1, 6-diphosphate 12.5 μl Aldolose 1 ml agua destilada

> > Incubar a 37° C por una hora, posteriormente congelar en alícuotas de 1.0 ml

• Carboxylesterase (EST)

2.0 ml 0.1 M Tris maleate, pH = 5.3 800 μ l α -naphthyl acetate solution 10 gotas Fast Blue RR (solución saturada) 2.0 ml agar

α-naphthyl acetate solution
10 ml agua
10 ml acetona
0.1 g α-naphthyl acetate

• Isocitrate Dehydrogenase (IDH)

1.0 ml Tris HCl, pH 7.0
1.5 ml NADP
15 gotas DL-Isocitric acid
8 gotas MgCl₂
5 gotas MTT
5 gotas PMS
2 ml agar

• Fumarate Hydratase (FUM)

1.0 ml Tris HCl, pH 7.0
 1.5 ml NAD
 0.02 g Fumaric acid
 5 gotas MTT
 5 gotas PMS
 50 μl MDH
 2.0 ml de agar

• Fosfatasa ácida (FA)

3.0 ml α -naphthyl acid phosphate solution 15 gotas MgCl₂ 10 gotas Fast blue BB 2.0 agar α -Napthyl acid phosphate solution 20 ml Tris HCl, pH 6.0 80 mg NaCl 10 mg α -Napthyl acid phosphate (Mantener en refrigeración después de utilizarse)

Editorial Manager(tm) for Ecological Research Manuscript Draft

Manuscript Number:

Title: Genetic diversity and demographic variation of Oreopanax xalapensis (Araliaceae) in three successional stages of Mexican Montane Cloud Forest

Article Type: Original Article

Keywords: Demographic structure, Genetic conservation, Genetic structure, Fragmentation, Succession

Corresponding Author: Biologa Lorena Ruiz-Montoya, Dra

Corresponding Author's Institution: El Colegio de la Frontera Sur

First Author: Farah Z Vera-Maloof, MSc

Order of Authors: Farah Z Vera-Maloof, MSc; Lorena Ruiz-Montoya, Dr; Neptalí Ramírez-Marcial, Dr; Sergio López, Dr



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, January 27th 2009

Masakado Kawata Editor-in-Chief Ecological Research Graduate School of Life Sciences, Tohoku University, Aoba 6-3, Aramaki, Aoba-ku, Sendai 980-8578, Japan

Please find attached the pdf-manuscript **GENETIC DIVERSITY AND DEMOGRAPHIC VARIATION OF OREOPANAX XALAPENSIS** (**ARALIACEAE**) IN THREE SUCCESSIONAL STAGES **OF MEXICAN MONTANE CLOUD FOREST** that we are very pleased to submit fir its evaluation and possible publication in *Ecological Research*. The content of this manuscript has not been published or submitted for publication elsewhere in any language. All authors contributed significantly, and we are agree with the content of the manuscript.

We thank you in advance your attention and we look forward to hearing from you as son as possible.

Sincerely

Lorena Ruiz-Montoya

Lorena Ruiz-Montoya

EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR

UNIDAD SAN CRISTÓBAL

Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n C.P. 29290 Barrio de Maria Auxiliadora San Cristóbal de Las Casas, Chiapas-Méx Tel. (967) 674 9000Fax: (967) 678 2322 UNIDAD TAPACHULA Caar. Antiguo Aeropuerto km 2.5 C.P. 30700 A.P. 36

C.P. 30700 A.P. 36 Tapachula, Chiapas-Méx Tels. (962) 628 1103, 628 1104, 628 1077 Fax: (962) 628 1015 UNIDADCHETUMAL Carr. Chetumal-Bacalar km 2 Zona Industrial No 2 C.P. 77000 A.P. 424 Chetumal, Quintana Roo-Méx Tels. (983) 832 1666, 832 0447,

Fax (983) 16 66 ext. 240

UNIDADCAMPECHE

Calle 10x61 No 264 Colonia Centro C.P. 24000 Campeche, Campeche-México Tel. (981) 816 4221 Fax: (981) 816 5978

UNIDAD VILLAHERMOSA Carlos Pellicer Cámara Col. José Ma. Pino Suárez C.P. 86029 A.P. 1042, Villahermosa, Tabasco-Méx. Tel. (993) 51 5074

Fax. (993) 51 0893

1 Genetic diversity and demographic variation of *Oreopanax*

2 xalapensis (Araliaceae) in three successional stages of Mexican

3	Montane Cloud Forest
4	
5	
6	
7	Farah Z. Vera-Maloof ¹ , Lorena Ruiz-Montoya ¹ , Neptali Ramirez-Marcial ¹ and Sergio
8	Lopez ²
9	
10 11 12 13 14 15 16 17 18 19	 ¹El Colegio de la Frontera Sur Carretera Panamericana y Periferico Sur s/n, 29290 San Cristobal de Las Casas, Chiapas, Mexico. ²Adres actual Escuela de Ingeniería Topográfica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Libramiento Norte-Poniente s/n, Col. Lajas Maciel, C.P. 29000 Tuxtla Gutierrez, Chiapas, Mexico
20	Corresponding author:
21	
22 23 24 25 26 27 28	Lorena Ruiz-Montoya El Colegio de la Frontera Sur Carretera Panamericana y Periferico Sur s/n, 29290 San Cristobal de las Casas, Chiapas, Mexico. Tel + 967 6749000 ext. 1316 Fax + 967 6749000 ext 1001 e-mail: lruiz@ecosur.mx
29	
30	

32	Abstract Genetic structure and demographic variation of Oreopanax xalapensis plants
33	were studied in three successional conditions of Mountain Cloud Forest (MCF) at the Cerro
34	Huitepec Biological Station in Chiapas Mexico. Eleven allozymes (18 loci) were used as
35	genetic markers to obtain standard genetic parameters (allele frequency, percentage of
36	polymorphism (P); observed heterozygosity (H_0) and expected by Hardy-Weinberg
37	equilibrium (H_e), and Wright's F-Statistics) of seedling, saplings and adults per
38	successional condition (early, mid- and late successional condition). Frequencies of
39	seedlings, saplings, and adult plants were obtained in order to evaluate demographic
40	variations of O. xalapensis in each successional condition. To estimate difference in
41	survival and growth of O. xalapensis populations inhabiting early and late successional
42	conditions, a reciprocal transplant experiment was carried out. High genetic diversity was
43	significantly distributed along populations associated with MCF successional conditions
44	(0.30 < H < 0.45). The adult population showed the highest inbreeding coefficient values
45	(0.370< F < 0.38). Significant differentiation was found among populations (seedlings,
46	saplings, adults) within and among successional conditions ($0.101 > F_{ST} > 0.239$). In the
47	early successional condition, the greatest number of seedlings, saplings, and adults was
48	recorded, suggesting natural regeneration of O. xalapensis. The study did not detect
49	significant differences in survival or height growth rates. Results suggest that genetic
50	differentiation is mediated mainly by demographic dynamics but also by environmental
51	change derived from the natural succession process, as well as by random events. This
52	study serves as a baseline in order to estimate effects of anthropogenic fragmentation on
53	genetic diversity of O. xalapensis.

54

55 Key terms: Demographic structure, Genetic conservation, Genetic structure,

- 56 Fragmentation, Succession
- 57

58 Introduction

59 The Montane Cloud Forest (MCF) is one of the most threatened forest ecosystems 60 in the world (Kappelle and Brown 2001). Throughout the last few decades, a tendency 61 toward reduction and fragmentation of MCF's has occurred as a consequence of the 62 transformation of these ecosystems into agricultural areas and secondary communities 63 associated with agriculture (Ochoa-Gaona and Gonzalez-Espinosa 2000; Kappelle and 64 Brown 2001; Ramirez-Marcial et al. 2001). Deforestation favors recruitment, survival, and 65 growth of some species, such as Pinus spp. (Ramirez-Marcial et al. 2001, Galindo-Jaimes 66 et al. 2002; Garcia-Barrios and Gonzalez-Espinosa 2004). However, others, particularly 67 understory species, may be severely affected to the degree that local populations and 68 species are placed in danger of extinction (Gonzalez-Espinosa et al. 1997; Ramirez-Marcial 69 et al. 1998, 2001; Camacho-Cruz et al. 2000). Forest conservation and recovery is crucial 70 to maintaining multiple biological interactions as well as economic activities of social 71 groups dependent on these natural areas (Kappelle and Brown 2001; Ramirez-Marcial et al. 72 2001, 2005).

The response of tree species to environmental change, whether due to natural or
anthropogenic causes, may be considerable in terms of demographic (Martinez-Ramos et
al. 1989; Ramirez-Marcial 2001, 2003 Kappelle and Brown 2001) and genetic
characteristics (Vellend and Geber 2005; Pico and Ouintana-Ascencio 2005). However,

77	there is a dearth knowledge regarding demographic dynamics. Even more scarce are
78	studies regarding patterns of genetic diversity of species which define MCF, making it
79	difficult to understand how genetic diversity may be upset by environmental changes
80	brought about by human activity. To some extent, levels of a population's genetic diversity
81	determine the probability of successful adaptation to changing local conditions (Rosquist
82	and Prentice 2000). If diversity is low, the population's permanence is compromised
83	(Young et al. 1996; Young and Clarke 2000; Volis et al. 2005).
84	As a result of forest use and fragmentation, probability of reproduction among
85	related organisms in small populations increases, in turn increasing the degree of
86	inbreeding and reducing survival, due to expression of deleterious alleles (Templeton et al.
87	1990; Young and Clarke 2000). Nevertheless, natural populations may have low levels of
88	genetic diversity as a consequence of natural selection (Hedrick 2000), resulting in a
89	population adapted to the habitat's prevailing environmental conditions.
90	Genetic studies of MCF tree species suggest that, generally, these populations have
91	become genetically differentiated due to both geographical isolation and geological history
92	of their areas of distribution (Newton et al. 1999, 2002). Genetic diversity of Mexican
93	populations of Pinus chiapensis, P. rezedowkii, Quercus sp., and Populus sp ranges from
94	0.08 to 0.219 (H); and polymorphism is 29.7-46.8% (Weber and Stettler 1981; Manos and
95	Fairbrother 1987; Delgado et al. 1999; Newton et al. 2002).
96	This study presents a description of the genetic structure of populations of seedlings,
97	saplings, and adult Oreopanax xalapensis plants, as well as of variation in the number of
98	individuals along a successional gradient of a MCF at the Cerro Huitepec Biological
99	Station (CHBS) in Chiapas, Mexico. This MCF shows a successional development
100 gradient positively related to altitude and inversely related to anthropogenic activities prior 101 to a 1986 act decreeing this area as a nature reserve (Ramirez-Marcial et al. 1998). We 102 expected to find the least diversity in the mature forest and adult plant stages, presuming 103 that selection would have favored those individuals with the greatest aptitude. We 104 furthermore expected genetic and demographic differentiation to vary with successional 105 conditions, presuming that each stage offers different environmental conditions (such as 106 solar radiation, temperature, and relative humidity), and that local populations are 107 maintained over generations. As a genetic marker, we used 18 enzymatic loci, revealed by 108 the electrophoresis technique on cellulose acetate (Hebert and Beaton 1993). These loci 109 show variability and reproducibility, and are selectively neutral, thus useful in inferring 110 genetic structure of natural O. xalapensi populations. Frequencies of seedlings, saplings, 111 and adults, as well as distribution of categories according to DBH, were used to estimate 112 demographic variation. Also, survival and growth rates were evaluated using a reciprocal 113 transplant experiment in order to evaluate O. xalapensis performance in extreme 114 successional conditions (early and late successional conditions of MCF).

115

116 Materials and methods

117 **Species description**

118 Oreaopanax xalapensis belongs to the Araliaceae family, which is distributed in 119 Neotropical regions worldwide. O. xalapensis is found from the Gulf of Mexico's drainage 120 basin in Veracruz and the Huastecas to the north of Chiapas; and in the Pacific watershed 121 from Jalisco to Chiapas, continuing on through Guatemala, Honduras, El Salvador,

122 Nicaragua, Costa Rica, and Panama (Pennington and Sarukhan 2005).

123	This species is of Andean origin (Quintana-Ascencio and Gonzalez-Espinosa 1993;
124	Luna et al. 2001), and is considered to be a member of the late successional condition of
125	MCF (Quintana-Ascencio and Gonzalez-Espinosa 1993; Gonzalez-Espinosa et al. 1997;
126	Galindo-Jaimes et al. 2002). It is a dominant understory species in MCF in Mexico (Meave
127	et al. 1992; Quintana-Ascencio and Gonzalez-Espinosa 1993). It has been noted that
128	seedling germination and growth is stimulated in forest gaps (Meave et al. 1992; Ruiz-
129	Ruvalcaba 2004). Generally, the plant develops in moist areas protected from sunlight, and
130	in its mature stage may reach 30 m in height and 1m DBH. The tree has a slightly scaly,
131	rusty-grey bark (Ruiz-Ruvalcaba 2004). Flowering occurs during fall and winter (late
132	November to early February), and fruiting in April and May. Fruit is dispersed by birds
133	such as Catharus ustulatus and Turdus rufitorques (Ruiz-Ruvalcaba 2004).
134	
135	Study area

136 The study was carried out within the Cerro Huitepec Biological Station (CHBS), a 137 relatively small private reserve with fairly extensive forest cover (136 hectares) located on 138 the east-northeast side of the Huitepec Mountain, with an altitude ranging from 2230 to 139 2710 masl. (Ramirez-Marcial et al. 1998). It is composed of a series of ridges with steep 140 inclines (40-60%), and has a sub-humid climate with abundant summer rainfall. Mean 141 annual temperature is 14 - 15°C, and mean annual precipitation approximately 1300mm 142 (Ramirez-Marcial et al. 1998). The reserve is predominantly oak forest. In the highest 143 areas and at the bottom of small ravines, floristic elements typical to cloudforests are found 144 (Ramirez-Marcial et al. 1998).

145

This study considered three successional conditions of MCF: early, mid, and late

146	succession (Ramirez-Marcial et al. 1998). The early successional condition (ESC) is found
147	in a lowland in the north and north-east areas of the CHBS. An abundance of Quercus spp.
148	tree stumps indicates previous lumber extraction (Ramirez-Marcial et al. 2001). It is
149	characterized by herbaceous layer with mostly perennial herb, vines and lianas, ferns and
150	seedling of shrubs and tree species. Canopy is discontinuous, low in height (6-8 m), and
151	dominated by oak (Quercus spp.) with diameters greater than 30 cm, most of which has
152	resulted from re-sprouting.
153	The mid-successional condition (MSC) is located along a narrow band with an
154	altitude of 2,330 to 2,460 masl on the eastern and part of the northern area of the CHBS. It
155	is characterized by scattered adults (25-30 m in height), abundant seedlings and saplings
156	(Ramirez-Marcial et al. 1998), and includes a sparse intermediate stratus (8-15 m in height),
157	and a low stratus (4-7 m in height). The forest floor may be mor heterogeneous and receive
158	more directly light than ESC (Quintana-Asencio et al. 2004).
159	The late successional condition (LSC) covers the western and north-westernmost
160	sector of the CHBS, and shows vegetation characteristic of a well preserved cloud forest. It
161	is mainly composed of Quercus laurina, with a 30-35 m high canopy. The tallest trees
162	have an assortment of epiphyte species, mainly bromeliads, orchids, ferns, moss, and
163	lichens (Ramirez-Marcial et al. 1998).
164	
165	Genetic analysis
166	Plant material collection
167	Four leaves were collected from each of 60 O. xalapensis trees in each successional
168	condition (20 individuals each for seedling, sapling, and adult stages on April-May-2007).

169 A transect of variable longitude was drawn and every 5 m leaves of the closest plant were

170 collected until 20 individuals were sampled from each growth stage. Leaves were

171 preserved in liquid nitrogen until they could be analyzed via electrophoresis.

172

173 Electrophoresis

174 Cellulose acetate electrophoresis was used to obtain allozyme data for 20 plants per 175 growth stage and successional condition following the Hebert and Beaton method (1993). Approximately 1 cm^2 per leaf was macerated in a 0.5 ml buffer in order to extract enzymes. 176 177 The extraction buffer was a 3:1 mixture of YO and VEG II buffers respectively (Yeh and 178 O'Malley 1980, Cheliak and Pitel, 1984). The macerate obtained was then centrifuged at 179 13,000 rpm for 4 minutes to obtain the supernatant. Two buffers were used to separate 180 enzymes, citrates (CAAMP), and trizma glycine (TG) (Hebert and Beaton 1993). Eighteen 181 loci on 11 enzymes were revealed with the best resolution (Table 1). At all loci, a 182 maximum of two alleles were obtained. Loci and alleles were designated according to 183 protein mobility from origin to maximum distance of separation. Using allele frequencies 184 of each enzymatic locus, a database was established and analyzed with the programs Tools 185 for Population Genetic Analysis (TPFGA) (Miller 1997) and GENEPOP (Yeh et al. 1999) 186 in order to obtain an estimate of genetic variation and differentiation for each growth stage 187 (seedling, sapling, and adult) per successional condition. Descriptive and statistical 188 analyses were carried out, considering all individuals under each successional condition. 189 Degree of genetic diversity was estimated by means of the ratio of loci 190 polymorphics, average number of alleles observed (n_a) and expected (n_e) (Yeh et al. 1999), 191 and observed (H_0) and expected heterozygosity (H_e) by Hardy-Weinberg Equilibrium

192	(HWE). A locus was considered to be polymorphic when the most common allele
193	frequency was no more than 0.95. Observed heterozygosity was the ratio of heterozygotes
194	observed. Expected heterozygosity is that which would result from the presumed HWE,
195	meaning the ratio of heterozygotes expected when breeding is random. HWE was proved
196	using Chi-square test (χ^2). To estimate reduction in heterozygosity due to inbreeding
197	(inbreeding coefficient), was used $F=1-H_0/H_e$ (Hedrick 2000).
198	Genetic difference among populations was determined by comparing allele
199	frequencies using a heterogeneity test:
200	$\chi^2 = \frac{2NV(p)}{\overline{pq}}$

for a locus with two alleles; where N is the total number of individuals studied; p^{p} and q^{q} are 201 allele frequencies and V(p) is weighted variance calculated as 202

$$V(p) = \sum \frac{N_j}{N} \dot{p}_j - \overline{p}^2$$

 N_j and p_j are sample size and frequency of the allele in question (Hedrick 2000). Genetic 204 205 similarity among populations was evaluated by calculating the Nei genetic distance (Nei 206 1972), and population clusters were constructed using the genetic distance matrix according to the UPGMA method (Miller 1997). 207

208 The population structure was determined by calculating Wright's *F*-statistics. These

209 coefficients make it possible to estimate: (1) degree of reduction in average whole

populations ($F_{\rm IT} = H_t - H_0/H_t$), thus an estimation of inbreeding; (2) reduction in a sub-210

population's heterozygosity ($F_{IS} = H_s - H_o/H_s$); and (3) estimation of grade of genetic 211

differentiation over sub-populations ($F_{ST}=H_t-H_s/H_t$) (Miller 1997; Weir and Cockerham 212

213	1984). From F_{ST} , genetic flow (<i>Nm</i>) among sub-populations was indirectly estimated using:
214	$Nm = \frac{1}{4} (1/F_{ST})-1$ (Hedrick 2000); where N is population size and m is the proportion of
215	immigrants with respect to N. Nm values below 1.0 denote llow genetic flow, while values
216	equal to or greater than 1.0 indicate genetic flow sufficient to counteract genetic
217	differentiation produced by natural selection and genetic drift.
218	
219	Demographic analysis
220	Distribution of categories by size
221	Thirty circular 6m diameter plots were set up around 30 reproductive individuals
222	from each successional condition (for a total surface of 84.9 m^2). Diameter (DBH) of each
223	reproductive individual was measured. Distribution of classes based on DBH was
224	compared among successional conditions using the Kolmogorov-Smirnov test for two
225	samples.
226	
227	Frequency of seedlings, saplings, and adults
228	All O. xalapensis individuals were recorded according to size categories or growth
229	stage: seedlings are individuals shorter than 50 cm; saplings have a height of 50 to 150 cm;
230	adults are taller than 150 cm. A chi-square test (χ^2) was used to compare frequencies of
231	these growth stages among successional conditions (Sokal and Rohlf 1995).
232	
233	Survival and Growth
234	During May-2007 seeds were obtained from individual plants in the late and early

235	successional stages and germinated at the ECOSUR nursery. Only these two conditions
236	were compared, as they are considered to be the extremes of the MCF successional
237	gradient. Upon reaching 10 cm in height, seedlings were transplanted at the CHBS. Five
238	90 x 120cm plots were delineated in LSC and five in ESC. Each plot was made up of 10
239	seedlings from LSC and 10 from ESC, planted 30cm apart, for a total of 100 seedlings per
240	successional condition (10 seedlings \times two origins (LSC and ESC) \times 5 plots). Minimum
241	distance between each plot was 5 m, and maximum 10 m, depending on terrain conditions.
242	To estimate growth rate, height was measured to the growth apex. After six months, the
243	same data were used to estimate growth rate in height, as well as survival rate. Growth rate
244	was calculated using the function $RG = -(\ln (T_2/T_1))/m$ (Willson and Tilman 1991), where
245	T_1 is height at Time 1, T_2 is height at Time 2, and <i>m</i> is the number of months of the growth
246	period (6 months, in this study). Significant differences were established by means of
247	analysis of variance in which the factors were original successional condition, recipient
248	successional condition, and their interaction; all were taken to be fixed factors. Survival
249	rate of each plot was determined by recording the number of live plants and dead (or
250	removed) plants of the labeled individuals. The survival percentage for each plot was
251	transformed by the $arcsenx^{1/2}$ equation, and subjected to an analysis of variance using the
252	same design as that used for growth rate.

254 **Results**

255 Variation and genetic structure

Eleven allozymes were assayed, and 18 loci variables were obtained (Table 1).

Average number of alleles observed (*n*_a) is greater than expected (*n*_e)for all populations
(Table 2). Percentage of polymorphism in early and mid-successional conditions was 94%,
while 100% polymorphism was found in the late successional condition (Table 2).
Percentage of polymorphism showed a broader range of values when also considering
growth stage: from 44.4% (early succession seedlings) to 94% (late succession seedlings)
(Table 2).

The lowest observed heterozygosity was found in LSC adults ($H_0=0.242$), while ESC saplings had the highest value ($H_e 0.478$). For all successional conditions, the adult population was the least heterozygous. In MSC and ESC, saplings had the highest heterozygosity rate, while in LSC, seedlings had the highest rate. Expected heterozygosity (H_e) varied from 0.253 (ESC seedlings) to 0.464 (MSC adults) (Table 2). H_e was greater than H_o for all growth stages in LSC. For the other successional stages, the pattern was not clear.

Negative values were found for the inbreeding coefficient (*F*) of ESC seedlings (0.176) and saplings (-0.309), and for MSC saplings (-0.212) (Table 2). These results
indicate an excess of heterozygotes in these populations. Adults from the three
successional stages showed the highest values for the inbreeding coefficient, ranging from

274 0.370 to 0.389 (Table 2), suggesting a lack of heterozygotes.

275 Significant differences were found between frequencies of the most common allele 276 (fast allele) for most of loci, within each or across successional stages (Table 3, Fig. 1 a-l). 277 For ESC, the fast allele of the loci ALP-2, EST-1, FA, GPI-2 and PGM-2 appeared with the 278 greatest frequency but diminished as successional stages advanced (Fig. 1 b, c, e, o, r). The 279 frequency variation of the fast allele at loci G6PDH-2, GOT and PGM-1 showed no

correlation with successional stage (Fig. 1 i, p, q). Furthermore, no relationship between
the allele frequency of loci IDH-1 and G6PDH-1 and successional condition was found
(Fig. 1 f, h) although the least frequent of these loci was found in the intermediate forest.
The allele frequency of locus G3PDH-1 was significantly lower in LSC than in the other
successional stages (Fig. 1 1; Table 3).

285 The fast allele of ALP-2 was found only in adults (Fig. 1b). IDH-2 showed 286 significant differences among growth stages in LSC and MSC (Table 3). The highest 287 frequency of the fast allele was found for seedlings, and the lowest for adults (Fig. 1b). The 288 fast allele frequency at the EST-1 and FA loci was high for MSC and ESC seedlings (Fig. 289 c, e). Significant differences were found for EST-2 and G6PDH-1 frequencies at different 290 growth stages in LSC, with seedlings showing the highest frequencies in this successional 291 condition (Table 3, Fig. 1 d, i). The highest frequency of the IDH-1 fast allele was found in 292 LSC adults (Fig. 1 h).

LSC seedlings had the greatest number of loci in the Hardy-Weinberg test (13 of 18 loci), while LSC and MSC adults had 7 and 6 loci, respectively (Table 4). This lack of equilibrium indicates that the populations are under the influence of some factor of genetic change related to environmental conditions or biology.

The fixation index, F_{IS} and F_{IT} , of Wright were positive with the exception of F_{IS} from the ESC (F_{IS} = -0.053). The F_{ST} statistic indicated a significant level of genetic differentiation within each successional condition (Table 5). The greatest differentiation was observed in the intermediate forest (0.239). F_{ST} among successional conditions was significantly different from zero (F_{ST} = 0.101; Table 5). Level of differentiation among nine populations (three growth stages × three successional stages) was 0.231, suggesting that

303	approximately 23% of genetic variation may be explained by differences among
304	populations. The value interval for $F_{\rm IT}$ ranged from 0.157 (ESC) to 0.328 (LSC), while the
305	average for Huitepec was 0.269 (ranging from 0.118 to 0.488).
306	The estimate for gene flow indicates a limited flow among growth stages in MSC
307	(Nm = 0.80; Table 5), but not within ESC $(Nm = 1.0)$ and LSC $(Nm = 1.1)$ (Table 5).
308	Among successional stages, a gene flow of 2.23 was estimated. For the nine populations,
309	gene flow was 0.83. In theory, values of $Nm > 1$ indicate movement at least of one
310	individual per generation, which is sufficient to genetically homogenize two populations
311	(Hartl and Clark 1997).
312	The dendogram (Figure 2) shows three possible groups. The first is made up of four
313	populations consisting of all adults and ESC saplings. The second group consists of LSC
314	and MSC sapling, and LSC seedlings. These two populations showed the least
315	polymorphism and the least expected heterozygosity. The last one group consists of MSC
316	and ESC seedlings.
317	
318	Demographic variation
319	DBH distribution of LSC was significantly different from that observed in ESC and
320	MSC ($P < 0.001$) (Fig. 3), while no significant difference was found between the latter two
321	(P = 0.39). Frequency of seedlings, saplings, and adults was significantly different among
322	successional stages ($\chi^2_{gl.4} = 97.8$, $P < 0.001$; Fig. 4). The greatest number of <i>O. xalapensis</i>
323	individuals was found in ESC, where frequency of seedlings was notably higher than that
324	of saplings or adults. Likewise, the greatest number of adult individuals was found in ESC.

In MSC and LSC, the adult stage was found with the greatest frequency (Fig. 4). Also,
seedlings in LSC were noticeably lower in frequency than in the other successional
conditions (Fig. 4).

Plant survival from the reciprocal transfer experiment showed an unexpected
pattern. A higher survival rate was expected when the origin and recipient successional
conditions were the same. Apparently, survival rate was greater when origin was not the
same as destination, but ANOVA do not show significant differences for any factor (Fig.
5).

Growth rate was favored in LSC; growth was one time greatest for seedlings in this
successional condition (Fig. 6). Seedlings in ESC grew least. Variance analysis detected
marginally significant differences for the destination factor (Fig. 6).

336

337 **Discussion**

O. xalapensis showed a different demographic variation among successional
conditions in CHBS. The greatest seedling recruitment occurred in ESC due to the greater
level of available sunlight which favors O. xalapensis germination (Meave et al. 1992;
Olvera-Vargas 2000; Ruiz-Ruvalcaba 2004; Mejia-Dominguez 2006). Additionally, we
observed many young individuals (height < 1m, DBH < 3 cm) with reproductive structures,
suggesting that, in ESC, more individuals contribute to the seedling population than in
MSC or LSC.

A decline in numbers as growth progresses is common in organisms. The highest mortality rate is usually found in the early stages of growth, decreasing regularly over time (Hutchinson 1981; Krebs 1985). Accordingly, fewer saplings and adults than seedlings

were recorded in the three successional conditions. As may be expected in LSC, compared
with the other successional conditions, a broader distribution DBH size groups was
observed, indicating a long growth period for *O. xalapensis* (Ramirez Marcial et al. 2001);
however recruitment of seedlings was notably lower.

352 Previous studies have recorded differential performance in O. xalapensi, depending 353 on successional condition of the forest (Ramirez-Marcial et al. 2001; Quintana-Ascencio et 354 al. 2004; Mejia-Dominguez 2006). The reciprocal transference experiment does not detect 355 significant differences in O. xalapensis survival and growth in ESC and LSC. However, 356 the trend in growth suggests that mature forest favors growth. This differs from results 357 obtained in a demographic study of O. xalapensis where the greatest growth was observed 358 in the intermediate forest (Quintana-Ascencio et al. 2004). It should be mentioned that the 359 previous study recorded growth over an eight-year period, and during the first year no 360 significant differences in growth rate were observed. Long-term conservation of O. 361 xalapensis will depend on preservation of patches of MCF in different successional 362 conditions, in which the LSC environment best favors this species (Meave et al. 1992; 363 Quintana-Ascencio et al. 2004; Mejia-Dominguez 2006). However, ESC and MSC 364 contribute to maintaining demographic variation, and likely genetic diversity as well. 365 This is the first study to describe genetic variation of O. xalapensis, but the most 366 interesting factor is that genetic diversity in O. xalapensis at the CHBS is markedly high. 367 Polymorphism was 100% and heterozygosity ranged from two to three times higher than 368 that recorded for conifer and angiosperm species (H_e O. xalapensis = 0.252-0.464 vs. H_e, 369 0.15, 0.16) (Manos and Fairbrothers 1987; Mayes et al. 1998; Delgado et al. 1999; Ledig et 370 al. 2001; Chung et al. 2002, Delgado and Piñero 2008). Based on the number of alleles,

genetic diversity is comparable to that of *Quercus acutissima* (2.0; Chung et al., 2002) and *Pinus rzedowkii* (1.8; Delgado et al. 1999).

373 Genetic diversity of O. xalapensis has a significant distribution across successional 374 conditions and growth stages. O. xalapensis populations in CHBS exhibit genetic 375 differentiation according to successional conditions and growth stages, as shown by the 376 heterogeneous distribution of allele frequencies and by the values of $F_{ST}(>0.14)$. The 377 latter increases if the population is assumed to be the successional condition (F_{ST} = 0.231). 378 This contrasts with the structure found in other species such as *Abies* spp (Aguirre et al. 379 2000), Acer saccharum (Baucom et al. 2005) and Pinus spp (Delgado and Piñero 2008). 380 Especially important is the fact that differentiation among populations of O. xalapensis at 381 the CHBS occurs as a result of natural processes related to demographic variation and 382 environmental change derived from ecological succession. Secondary ecological 383 succession implies a continuous process of establishment of some species and the exit of 384 others, until the mature stage where species replacement ceases, and only replacement of 385 old organisms by young ones prevails. In ESC, inter- and intra-specific competition is high 386 and micro-environmental conditions may be greatly variable (Galindo-Jaimes 2002), a 387 situation which, for some species such as O. xalapensis, might be highly stressful. In MSC, 388 environmental conditions may be more stable, allowing for growth and later reproduction 389 (Gonzalez-Espinosa et al. 1991). Nonetheless, not all O. xalapensis genotypes will be 390 favored. In LSC, those genotypes which survive throughout the entire successional process 391 are, in principle, the most appropriate for continuing in the mature forest and will be 392 observed. For each selective event, the least adapted individuals are eliminated, 393 homogenizing the population and improving its functionality over time (Eguiarte et al.

3941999). However, despite having observed a genetic structure with respect to successional395conditions, diversity (H_e) does not show a clear trend. Thus, it is inferred that *O*.396*xalapensis* populations are submitted to selective factors as well as to random events such397as genetic drift. The presence of factors of genetic change in *O*. *xalapensis* populations at398every successional stage is also inferred from the lack of Hardy-Weinberg Equilibrium at399the various loci.

400 Genetic variation in O. xalapensis arises from the manner in which the species 401 reproduces and from gene flow (Hamrick et al. 1993). O. xalapensis' mating system is 402 unknown, although the inbreeding coefficient observed during different successional stages 403 (F, Table 2) suggests some mating between related organisms. Gene flow is another source 404 of diversity which may occur by means of dispersed pollen or seeds (Hamrick and Loveless 405 1986; Hamrick and Nason 1996; Jordano et al. 2007, Delgado and Piñero 2008). O. 406 xalapensis's seed dispersion is mediated by birds and bats (Ruiz-Ruvalcaba 2004). 407 Introduction of seeds into each successional condition may explain the high diversity and 408 genetic structure. Seed-mediated gene flow might involves a constant influx of new 409 genotypes from different successional conditions, even from another forest. From a 410 conservation standpoint, high levels of interpopulation differentiation indicate the challenge 411 of preserving the many genetically distinct populations necessary for capturing genetic 412 variation of O. xalapensis within a region with strong social pressure to economically 413 exploit land (Ochoa-Gaona and Gonzalez-Espinosa 2000, Gonzalez-Espinosa et al. 2005). 414 415 Acknowledgements We thank Fanny Carely Alfaro Gonzalez, Arbey Eugenio Gomez

416 Ruiz, Rodrigo Veronica, Manuel Giron Intzin, Alfonso Luna, and Miguel Ico for their

417	support in field and nursery work. This project was financed by FOMIX-CONACyT-
418	Gobierno del Estado de Chiapas (Chis 2006-Co6-44064). Thanks to PRONATURA A.C.
419	for access to the CHBS, and the Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)
420	which provided a scholarship to FZVM.
421	
422	References
423	Aguirre-Planter E, Furnier GR, Eguiarte LE (2000) Low levels of genetic variation within
424	and high levels of genetic differentiation among populations of species of Abies
425	from southern Mexico and Guatemala. Am J Bot 87: 362-371
426	Baucom RS, Estill JC, Cruzan MB (2005) The effect of deforestation on the genetic
427	diversity and structure in Acer saccharum (Marsh): Evidence for the loss and
428	restructuring of genetic variation in a natural system. Conserv Genetic 6: 39-50
429	Camacho-Cruz A, Gonzalez-Espinosa M, Wolf JHD, De Jong BHJ (2000) Germination and
430	survival of tree species in disturbed forests of the highlands of Chiapas, Mexico.
431	Can J Bot 78: 1-10
432	Cheliak WM, Pitel AJ (1984) Techniques for starch electrophoresis from forest trees.
433	Information Report #PI-X-42. Petawa National Forestri Reserve, Chalk River,
434	Ontario: Institute of the Canadian Forest Service
435	Chung MT, Nason J, Chung MG, Kim KJ, Park CW, Sun BY, Pak JH (2002) Landscape-
436	level spatial genetic structure in Quercus acutissima (Fagaceae). Am J Bot 89:
437	1229-1236
438	Delgado P, Piñero D (2008) Marcadores moleculares, diversidad genética y filogeografía
439	en árboles forestales. In: Sanchez-Velasquez LR, Galindo-Gonzalez J, Diaz-

440	Fleischer F (eds) Ecología, manejo y conservación de los ecosistemas de montaña
441	en México. Mundi-Prensa, Mexico. pp. 310-327
442	Delgado P, Piñero D, Chaos A, Perez-Nasser N, Alvarez-Buylla ER (1999) High
443	population differentiation and genetic variation in the endangered Mexican pine
444	Pinus rezedowskii (Pinaceae). Am J Bot 86: 669-676
445	Eguiarte LE, Larson-Guerra J, Nuñez-Farfan J, Martinez-Palacios A, Santos del Prado K,
446	Arita HT (1999) Diversidad filogenética y conservación: ejemplos a diferentes
447	escalas y una propuesta a nivel poblacional para Agave victoriae-reginae en el
448	desierto de Chihuahua, México. Revista Chilena de Historia Natural 72: 275-492
449	Galindo-Jaimes L, Gonzalez-Espinosa M, Quintana-Ascencio P, Garcia-Barrios L (2002)
450	Tree composition and structure in disturbed stands with varying dominance by
451	Pinus spp. in the highlands of Chiapas, Mexico. Plant Ecology 162: 259-272
452	Garcia-Barrios L, Gonzalez-Espinosa M (2004) Change in oak to pine dominance in
453	secondary forests may reduce shifting agriculture yields: experimental evidence
454	from Chiapas, Mexico. Agriculture, Ecosyst Environ 102: 389-401
455	Gonzalez-Espinosa M, Quintana-Ascencio PF, Ramirez-Marcial N, Gaytan-Guzman P
456	(1991) Secondary succession in disturbed Pinus-Quercus forest in the highlands of
457	Chiapas, Mexico. J Veg Sci 2: 351-360
458	Gonzalez-Espinosa M, Ochoa-Gaona S, Ramirez-Marcial N, Quintana-Ascencio PF (1997)
459	Contexto vegetacional y florístico de la agricultura. In: Parra-Vazquez MR, Diaz-
460	Hernandez BM (eds) Los Altos de Chiapas, agricultura y crisis rural. Volume 1.
461	Recursos naturales. ECOSUR, Chiapas, pp 85-117
462	Hamrick JL, Murawski DA, Nason JD (1993) The influence of seed dispersal mechanisms

463	on the genetic structure of tropical tree populations. In: Fleming TH, Estrada A
464	(eds) Vegetation: Frugivory and seed dispersal: Ecological and evolutionary
465	aspects. Kluwer Academic Publishers, Belgium, pp 281-297
466	Hamrick JL, Nason JD (1996) Consequences of dispersal in plants. In: Rhodes OE, Chesser
467	RK, Smith MH (eds) Population dynamics in ecological space and time. The
468	University of Chicago Press, Chicago, USA, pp 203-236
469	Hamrick JL, Loveless MD (1986) The influence of seed dispersal mechanisms on the
470	genetic structure of plant populations. In: Estrada A, Fleming TH (eds) Frugivores
471	and seed dispersal. Dr. W. Junk Publishers, Dordrecht, The Netherlands, pp 212-223
472	Hartl DL, Clark AG (1997) Principles of population genetics, 3th edn. Sinauer, Canada
473	Hebert PDN, Beaton MJ, (1993) Methodologies for allozyme analysis using cellulose
474	acetate electrophoresis. Technical Manual of Cellulose Acetate Electrophoresis.
475	Helena Laboratories, USA
476	Hedrick P (2000) Genetics of populations, 2nd edn. Jones and Bartlett Publishers Inc,
477	Boston, USA
478	Hutchinson GE (1981) Introducción a la ecología de poblaciones. Blume, Spain
479	Jordano P, Garcia C, Godoy JA, Garcia-Castaño JL (2007) Differential contribution of
480	frugivores to complex seed dispersal patterns. Proc Nat Ac Sci 104: 3278-3282
481	Kappelle M, Brown AD (2001) Bosques nublados del neotrópico. INBio. Costa Rica.
482	Krebs CJ (1985) Ecology: The experimental analysis of distribution and abundance, 3th
483	edn. Harper International, New York
484	Ledig FT, Capo-Arteaga MA, Hodgskiss PD, Sbay H, Flores-Lopez C, Conkle MT,
485	Bermejo-Velazquez B (2001) Genetic diversity and the mating system of a rare

486 mexican piñon, *Pinus pinceana*, and a comparison with *Pinus maximartinezii*

- 487 (Pinaceae). Am J Bot 88: 1977-1987
- 488 Lopez-Gonzalez G (2000) Caracterización fotosintética de cuatro especies del interior del
- 489 bosque de encino en los Altos de Chiapas, México. MSc Thesis. ECOSUR, San
- 490 Cristobal de las Casas, Chiapas Mexico
- 491 Luna I, Velazquez A, Velazquez E (2001) Los bosques mesófilos de Mexico. In: Kappelle
- 492 M, Brown AD (eds) Bosques nublados del neotrópico. INBio, Costa Rica, pp 183493 229
- 494 Manos PS, Fairbrothers DE (1987) Allozyme variation in populations of six northeastern
- 495 american red oaks (Fagaceae: *Quercus* subg. Erythrobalanus). Syst Bot 12: 365-373
- 496 Martinez-Ramos M, Alvarez-Buylla E, Sarukhan J (1989) Tree demography and gap

497 dynamics in a tropical rain forest. Ecology 70: 555-558

- 498 Mayes SG, McGinley MA, Werth CR (1998) Clonal population structure and genetic
- 499 variation in sand-shinnery oak, *Quercus havardii* (Fagaceae). J Bot 85: 1609-1617
- 500 Meave J, Soto MA, Calvo-Irabien LM, Paz-Hernández H, Valencia-Avalos S (1992)
- 501 Análisis sinecológico del bosque mesófilo de montaña de Omiltemi, Guerrero.

502 Boletín de la Sociedad Botánica de México 52: 31-77

- Mejia-Dominguez NR (2006) Dinámica de la comunidad de árboles de un bosque mesófilo
 de montaña en la sierra madre del sur (Oaxaca), México. MSc Thesis. UNAM,
 México 82
- 505 México 82
- 506 Miller MP (1997) TFPGA 1.3. Tools for population genetics analysis: A Windows program
 507 for the analysis of allozymes and molecular population genetic data. Northern
 508 Arizona University, USA.

509	Nei M (1972) Genetic distance between populations. Am. Nat., 106: 283-292.
510	Newton AC, Allnutt TR, Gillies ACM, Lowe AJ, Ennos RA (1999) Molecular
511	phylogeography, intraspecific variation and the conservation of tree species. Trends
512	Ecol Evol 14:140-145
513	Newton AC, Allnutt TR, Dvorak WS, Del Castillo RF, Ennos RA (2002) Patterns of
514	genetic variation in Pinus chiapensis, a threatened mexican pine, detected by RAPD
515	and mitochondrial DNA RFLP markers. Heredity 89: 191-198
516	Ochoa-Gaona S, Gonzalez-Espinosa M. (2000) Land use and deforestation in the highlands
517	of Chiapas, México. Appl Geography 20: 17-42.
518	Olvera-Vargas M (2000) Inventario forestal en bosques dominados por encino: (Quercus
519	spp. Fagaceae) en la Sierra de Manantlán, Jalisco-Colima, México: Descripción de
520	los patrones de respuesta al medio físico y biológico. Universidad de Guadalajara.
521	68 p.
522	Pennington, TD, Sarukhan J (2005) Árboles tropicales de México. Manual para la
523	identificación de las principales especies, 2nd edn. Fondo de Cultura Económica,
524	Mexico, D.F. 426p
525	Pico FX, Quintana-Ascencio PF (2005) Análisis de factores demográficos y genéticos para
526	la conservación de poblaciones de plantas en un hábitat fragmentado. Asociación
527	Española de Ecología Terrestre. Ecosistemas 14: 109-115. Available in
528	http://www.revistaecosistemas.net/pdfs/112.pdf.
529	Quintana-Ascencio PF, Gonzalez-Espinosa M (1993) Afinidad fitogeografica y papel
530	sucesional de la flora leñosa de los bosques de pino-encino de Los Altos de Chiapas,
531	México. Act Bot Mexicana 21: 43-57

532	Quintana-Ascencio PF, Ramirez-Marcial N, Gonzalez-Espinosa M, Martinez-Ico M (2004)
533	Sampling survival and growth of coniferous and broad leaved trees in successional
534	highland habitats in Mexico. Appl Veg Sci 7: 81-88
535	Ramirez-Marcial N (2001) Diversidad florística del bosque mesófilo en el norte de Chiapas
536	y su relación con México y Centro América. Boletín de la Sociedad Botánica de
537	México 69: 63-76
538	Ramirez-Marcial N (2003) Survival and growth of tree seedlings in anthropogenically
539	disturbed Mexican montane rain forests. J Veg Sci 14: 881-890
540	Ramirez-Marcial N, Camacho-Cruz A, Gonzalez-Espinosa M (2005) Potencial florístico
541	para la restauración de bosques en Los Altos y montañas del Norte de Chiapas. In:
542	Gonzalez-Espinosa M, Ramirez-Marcial N, Ruiz-Montoya L (eds) Diversidad
543	biológica en Chiapas. Plaza y Valdés, Mexico pp 325-369
544	Ramirez-Marcial N, Gonzalez-Espinosa M, Williams-Linera G (2001) Anthropogenic
545	disturbance and tree diversity in montane rain forest in Chiapas, México. Ecology
546	Management 154: 311-326
547	Ramirez-Marcial N, Ochoa-Gaona S, Gonzales-Espinosa M, Quintana-Ascencio P (1998)
548	Análisis florístico y sucesional en la estación biológica Cerro Huitepec, Chiapas,
549	México. Act Bot Mexicana 44: 59-85
550	Rosquist C, Prentice HC (2000) Habitat fragmentation and the structure of genetic diversity
551	within disjunct isolate of Anthericum racemosum L. (Anthericaceae). Scandinavia.
552	Biol. J. Linn. Soc. 69: 193 - 212
553	Ruiz-Ruvalcaba SE (2004) Variación demográfica de Oreopanax xalapensis en
554	comunidades sucesionales de Los Altos de Chiapas, México. Undergraduate Thesis,

- 555 UNAM, Mexico
- 556 Sokal RR, Rohlf JF (1995) Biometrics 3th edn. Freeman and Company, New York
- Templeton AR, Shaw K, Routman E, Davis SK (1990) The genetic consequences of habitat
 fragmentation. Ann Miss Bot Gar 77: 13-27
- Vellend M, Geber MA (2005) Connections between species diversity and genetic diversity.
 Ecol Lett 8: 767-781
- 561 Volis S, Bohrer G, Oostermeijer G, Tienderen PV (2005) Regional consequences of local
- population demography and genetics in relation to habitat management in *Gentiana pneumonanthe*. Conserv Biol 19: 357-367
- 564 Weber JC, Stettler RF (1981) Isozyme variation among ten populations of *Populus*

565 *trichocarpa* Torr. et Gray in the Pacific Northwest. Silv Genet 30: 82-87

- Weir BS, Cockerham CC (1984) Estimating F-statistics for the analysis of population
 structure. Evolution 38:1358-1370
- 568 Wilson SD, Tilman D (1991) Components of plant competition along an experimental
- 569 gradient of nitrogen availability. Ecology 72: 1050-1065
- 570 Yeh FH, O'Malley DM (1980) Enzyme variation in natural populations of Douglas-Fir,
- 571 Pseutsuga menziesii (Mirb) Franco from British Columbia. I. Genetics variation
- 572 patterns in coastal populations. Silv Genet 29: 83-92
- 573 Yeh FC, Yang R-c, Boyle T. (1999) Popgene version 1.31, Microsoft window-based
- 574 freeware for population genetics analysis. Quick user Guide. University of Alberta
- and Centre for Internatinal Forestry Research,
- 576 htp://ftp.microsoft.com/Softlib/MSLFILES/HPGL.EXE.
- 577 Young AG, Clarke GM (2000) Genetics, demography and viability of fragmented

578	populations. Cambridge University Press, Cambridge
579	Young AG, Boyle T, Brown T (1996) The population genetic consequences of habitat
580	fragmentation for plants. Trends Ecol Evol 11: 413 – 419.
581	
582	
583	
584	
585	
586	
587	
588	
589	
590	
591	

593 Figure 1. Allele frequency of enzymatic loci in *Oreopanax xalpensis* populations 594 inhabiting different successional conditions of Montane Cloud Forest at Cerro Huitpec 595 Biological Station.(Chiapas, Mexico). ESC, early successional condition. MSC, mid-596 successional condition; LSC, late successional condition 597 Figure 2. According to a genetic distance matrix (Nei 1972), cluster of *Oreopanax* xapalensis populations, inhabiting different successional conditions and at different growth 598 599 stages at Cerro Huitepec Biological Station (Chiapas, Mexico). ESC, early successional 600 condition. MSC, mid-successional condition; LSC, late successional condition 601 Figure 3. Class size distribution of Oreopanax xapalensis, inhabiting different 602 successional conditions at Cerro Huitepec Biological Station (Chiapas, Mexico). 603 Figure 4. Number of *Oreopanax xalapensis* individuals per growth stages inhabiting 604 different successional conditions at Cerro Huitepec Biological Station (Chiapas, Mexico). 605 ESC, early successional condition. MSC, mid-successional condition; LSC, late 606 successional condition 607 **Figure 5.** According to a reciprocal transplant experiment, survival of *Oreopanax* 608 *xalapensis* between early (ESC) and late successional condition (LSC) at Cerro Huitepec 609 Biological Station (Chiapas, Mexico). Lines over bars indicate standard error 610 Figure 6. According to a reciprocal transplant experiment, *Oreopanax xalapensis* growth 611 rate between early and late successional conditions at Cerro Huitepec Biological Station 612 (Chiapas, Mexico). Lines over bars indicate standard error

Table 1. Allozyme loci revelead in populations of *Oreopanax xalapensis*. The running and revealed buffer are

615	provided by Hebert an	d Beaton (1993). Allo	benzyme were separate	ed to 45 Volts	, 20 mA for 100 minutes.
-----	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------	--------------------------

Enzyme (Abreviation)	Buffer	Loci
Alkaline Phosphatase (ALP)	CAAMP	2
Carboxylesterase (EST)	CAAMP	2
Superoxide dismutase (SOD)	CAAMP	1
Acid Phosphatase (FA)	CAAMP	1
Fumarate hydratase (FUM)	CAAMP	1
Glucose-6-phosphate dehydrogenase (G6PDH)	CAAMP	2
Isocitrate dehydrogenase (IDH)	CAAMP	2
Glutamate oxaloacete transaminase (GOT)	TG	1
Glyceraldehyde-3-phosphate (G3PDH)	TG	2
Glucose-6-phosphate isomerase (GPI)	TG	2
Phosphoglucomutase (PGM)	TG	2

620 Table 2. Genetic diversity of <i>Oreopanax xalapensis</i> populations inhabiting	CHBS in
---	---------

- 621 different forest successional conditions at Chiapas, Mexico. *N*, number of individuals
- 622 analyzed; n_a , number of alleles observed; n_e , number of alleles expected; H_o , heterozygosity
- 623 observed; *H*_e, heterozygosity expected by Hardy Weingberg equilibrium; SE standard error;
- 624 $P = \text{percentage of polymorphic loci: } F, \text{ coefficient of inbreeding } [F=(H_e-H_o)/H_e]; \text{ ESC},$
- 625 early successional condition; MSC, mid -successional condition; LSC, Late successional
- 626 condition
- 627

Successional	Level of	Ν	$n_{\rm a}({\rm SE})$	$n_{\rm e}({\rm SE})$	$H_{\rm o}({\rm SE})$	$H_{\rm e}({\rm SE})$	Р	F
condition	Analysis							
ESC	Seedlings	17	1.615	1.436	0.297	0.2528	44.4	-0.176
			(0.506)	(0.417)	(0.316)	(0.2237)		
	Saplings	17	1.813	1.643	0.478	0.3650	72.2	-0.309
			(0.403)	(0.359)	(0.333)	(0.1912)		
	Adults	16	2.000	1.752	0.273	0.4421	83.3	0.383
			(0.000)	(0.252)	(0.197)	(0.1181)		
	Total	50	1.944	1.703	0.355	0.3908	94.4	0.092
			(0.236)	(0.324)	(0.199)	(0.1554)		
MSC	Seedlings	18	1.733	1.557	0.316	0.3172	61.1	0.004
			(0.458)	(0.397)	(0.296)	(0.2143)		
	Saplings	17	1.938	1.654	0.463	0.3821	83.3	-0.212
			(0.250)	(0.311)	(0.313)	(0.1475)		
	Adults	16	2.000	1.834	0.283	0.4637	83.3	0.389
			(0.000)	(0.202)	(0.243)	(0.0818)		
	Total	51	1.945	1.858	0.341	0.4474	94.4	0.239
			(0.236)	(0.287)	(0.220)	(0.1387)		
LSC	Seedlings	14	2.000	1.680	0.385	0.3969	94.4	0.030
			(0.000)	(0.310)	(0.245)	(0.1390)		
	Saplings	16	1.941	1.571	0.325	0.3531	88.9	0.079
			(0.243)	(0.292)	(0.136)	(0.1357)		
	Adults	17	1.867	1.688	0.242	0.3843	72.2	0.370
			(0.352)	(0.358)	(0.254)	(0.1767)		
	Total	47	2.000	1.823	0.346	0.4526	100.0	0.236
			(0.000)	(0.172)	(0.192)	(0.0591)		
Total		14	2.00	1.896	0.353	0.4717	100.0	0.252
population		8	(0.000)	(0.136)	(0.148)	(0.0454)		

630 631	Table 3. Values of χ^2 to tes heterogeneity of allelic frequency of ezyme loci for <i>Oreopanax</i>
632	xalapensis populations across growth stages within each successional condition and across
633	successional conditions at Cerro Huitepec Biological Station. ESC, early successional

condition. MSC, mid -successional condition; LSC, late successional condition

Loci	ESC	MSC	LSC	Across successional	All populations ^a
				conditions	
ALP-1	8.460*	7.633*	24.242***	4.873 ^{NS}	40.869****
ALP-2	0.000^{NS}	0.000 ^{NS}	0.000^{NS}	14.191***	14.191 ^{NS}
EST-1	33.911****	26.485****	$5.849^{ m NS}$	7.323*	83.843****
EST-2	0.000 ^{NS}	1.481 ^{NS}	8.626*	3.651 ^{NS}	13.340 ^{NS}
FA	40.085****	44.709****	12.116*	9.067*	97.948****
IDH-1	20.831****	6.985*	16.355***	16.352***	54.788****
IDH-2	5.616 ^{NS}	31.206****	11.698**	2.058 ^{NS}	48.264****
G6PDH-1	2.393 ^{NS}	0.058 ^{NS}	8.278*	26.265****	77.073****
G6PDH-2	17.731***	28.964****	21.194****	6.220*	68.059****
SOD	0.259 ^{NS}	8.604*	6.785*	1.050 ^{NS}	20.010*
FUM	1.086^{NS}	0.067 ^{NS}	10.407**	4.174 ^{NS}	20.188**
G3PDH-1	$0.000^{ m NS}$	0.000 ^{NS}	3.348 ^{NS}	26.696****	32.065****
G3PDH-2	7.222*	3.383 ^{NS}	3.615 ^{NS}	2.637 ^{NS}	15.883*
GPI-1	1.370 ^{NS}	3.238 ^{NS}	0.536^{NS}	4.687 ^{NS}	20.164**
GPI-2	49.605****	12.078**	$5.604^{ m NS}$	87.674****	104.818****
GOT	2.413 ^{NS}	49.091****	$0.409^{ m NS}$	33.671****	66.283****
PGM-1	5.217 ^{NS}	15.989***	17.173***	8.470*	40.924****
PGM-2	2.475 ^{NS}	17.954***	46.828****	61.822****	125.234****

^a, considering nine populations (three successional conditions × three growth stages). *, P < 0.05; **, P < 0.01; ****, P < 0.001; ****, P < 0.0001; NS, Not significan

ESC MSC LSC All populations^a Locus ESC Saplings LSC Seedlings Saplings Adults Seedlings Adults MSC Seedlings Saplings Adults 0.80^{NS} 1.23^{NS} ALP-1 1.00^{NS} 2.16^{NS} 0.86^{NS} 4.62* 1283*** 13.39*** 4.022* 6.50* 5.138* 4.00* Fixed 0.97^{NS} 0.85^{NS} 0.85^{NS} 1.60^{NS} ALP-2 NO 0.97^{NS} NO NO N.O 4.16* 4.16* NO NO $0.31^{\,\text{NS}}$ 2.03^{NS} 1.85^{NS} 0.720^{NS} 2.05^{NS} 1.55^{NS} 0.06^{NS} 0.18^{NS} 0.39^{NS} EST-1 13.38*** 7.14** Fixed Fixed NO 1.45^{NS} 1.45^{NS} 2.55^{NS} 7.00** 1.47^{NS} 20.00*** 2.04^{NS} 9.36** EST-2 NO N.O 7.23** 5.08* 0.74^{NS} 0.73^{NS} 1.13^{NS} FA Fixed 4.64* 12.54*** 12.50*** Fixed 8.79** 10.27*** 19.00*** 26.71*** 45.58*** $0.01^{\ \mathrm{NS}}$ 0.90^{NS} 2.00^{NS} 1.45^{NS} 0.19^{NS} 2.38^{NS} 0.11^{NS} 9.00** 16.34** IDH-1 Fixed 7.01** Fixed 14.14*** 0.03^{NS} 0.30^{NS} 0.27^{NS} 10.81*** IDH-2 13.24*** 7.84** Fixed 18.00*** 26.87*** 19.00*** 34.37*** 65.51*** Fixed 1.90^{NS} 0.74^{NS} 2.14^{NS} 13.00*** 20.00*** 14.00*** G6PDH-1 NO 6.84** NO 18.98*** NO 39.69*** Fixed $0.26^{\,\text{NS}}$ $0.74^{
m NS}$ 2.00^{NS} 2.45^{NS} 2.31^{NS} $0.60^{\,\mathrm{NS}}$ 0.33^{NS} 13.062*** 0.06^{NS} 1.40^{NS} 9.79** 21.00*** G6PDH-2 16.86*** 1.67 ^{NS} 0.00^{NS} 2.77^{NS} 1.98^{NS} $0.85^{
m NS}$ 0.47^{NS} 0.001 ^{NS} 1.40^{NS} 1.89^{NS} 2.03^{NS} 4.16* SOD 15.39*** 4.97* $1.78^{\,\text{NS}}$ 0.36^{NS} 0.36^{NS} 19.30*** FUM 4.20*20.00*** 6.81** 5.03* 20.00*** 20.00*** 9.779** 10.43** 4.65* 3.64 ^{NS} 0.24^{NS} G3PDH-1 NO NO NO 7.00** 6.95** NO Fixed NO Fixed Fixed Fixed 0.39^{NS} 0.01^{NS} 2.83^{NS} 1.60^{NS} 1.61 ^{NS} 0.55^{NS} 0.29^{NS} 0.10^{NS} 2.98^{NS} 19.8*** G3PDH-2 8.08** 8.52** 8.52** 2.24 ^{NS} 1.25^{NS} 2.03^{NS} GPI-1 NO 11.52*** 9.13** 7.5** 12.69*** 4.05*4.64* NO 5.76* NO 0.01^{NS} 0.14^{NS} 0.44^{NS} 0.68^{NS} 0.52^{NS} 0.97^{NS} 19.35*** GPI-2 Fixed 4.05*5.32* 5.00* 4.36* 10.48** 1.69^{NS} $0.82^{\,\text{NS}}$ 3.27^{NS} 0.80^{NS} 1.61^{NS} 0.01^{NS} 0.15^{NS} 0.40^{NS} GOT 4.64* 7.88** 9.10** 6.40* Fixed 2.9^{NS} 0.75^{NS} 1.46^{NS} 0.78^{NS} 1.05^{NS} 1.13^{NS} 16.00*** 1.55^{NS} 0.14^{NS} 3.67^{NS} PGM-1 NO 8.11** Fixed 0.01 ^{NS} 0.17^{NS} 1.351^{NS} 53.39*** PGM-2 NO Fixed 15.00*** 33.0*** NO 6.52* 8.03** 18.00*** 16.77***

 Table 4. Hardy-Weinberg Equilibrium test for enzyme loci in Oreopanax xalapensis populations inhabiting different successional conditions of

 Montane Cloud Forest in the Cerro Huitpec Biological Station in Chiapas, Mexico. ESC, early successional condition. MSC, mid-successional

condition; LSC, late successional condition

^a, considering nine populations (three successional conditions × three growth stages); *, P < 0.05; **, P < 0.01; ***, P < 0.001; NS, not significant; NO, not activity observed

Table 5. Wright's F-statistics for Oreopanax xalpensis populations inhabiting different successional

Grand and and the second states of the second state	Mathad	E	F	F	N 7
Successional condition	Methoa	r _{IS}	<i>r</i> _{IT}	r _{st}	INM
Late ^a	Average	0.172^{NS}	0.328^{NS}	0.189*	1.07
	Jacknife: Average (SE)	0.171 (0.120)	0.330(0.114)	0.190 (0.045)	
	Bootstrap (95% Confidence Interval)	-0.049 - 0.374	0.104 - 0.511	0.111 - 0.276	
Mid ^a	Average	0.041^{NS}	0.270 ^{NS}	0.239*	0.80
	Jacknife: Average (SE)	0.039 ± 0.115	0.271 ± 0.105	0 240 +0 049	
	Bootstrap (95% Confidence Interval)	-0.164 - 0.258	0.068 - 0.462	0.142 - 0.328	
	r (,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,				
Early ^a	Average	-0.053 ^{NS}	0.157 ^{NS}	0.200*	1.0
5	Jacknife: Average (SE)	-0.055 ± 0.087	0.157 ± 0.084	0.201 ± 0.058	
	Bootstrap (95% Confidence Interval)	-0.206 - 0.121	0.012 - 0.315	0.092 - 0.304	
	r (/////				
Across	Average	0.191 ^{NS}	0.272 ^{NS}	0.101*	2.23
successional conditions ^b	C				
	Jacknife: Average (SE)	0.190 ± 0.082	0.273 ± 0.086	0.102 ± 0.043	
	Bootstrap (95% Confidence Interval)	0.035 - 0.345	0.104 - 0.430	0.031 - 0.185	
	•				
All populations ^c	Average	0.050 ^{NS}	0 269 ^{NS}	0.231*	0.83
r in populations	Iacknife: Average (standard error)	0.020 0.048 ± 0.081	0.20° 0.270 + 0.084	0.231 + 0.041	0.02
	Bootstran (95% Confidence Interval)	0.040 ± 0.001	0.270 ± 0.004 0.118 - 0.488	0.251 ± 0.041 0.105 ± 0.266	
	Doolstrap (3570 Connuclice Interval)	0.554 - 0.020	0.110 - 0.400	0.103 - 0.200	

conditions of Montane Cloud Forest at Cerro Huitepec Biological Station. Nm, genetic flor; SE, Standar error

NS, not significant; *, P < 0.0001; ^a, considering three populations (seedlings, saplings, adults); ^b, considering three populations (Late, Mid- and Early successional conditions); ^c, considering nine populations (three successional conditions × three growth stages).

Figure 1 Click here to download high resolution image







Class size of DBH





